

Mikel Urtasun

Poemarios 2018-21





**Ilustración de portada: David Álvaro Martín**



---

# Un Tigre de Siberia

Poemas de  
**Mikel Urtasun**



tinapaterson

2018

---

The first of these is the fact that the  
 government has been unable to  
 maintain a stable currency. This  
 has led to a loss of confidence  
 in the government and a  
 consequent loss of support  
 from the people. The second  
 is the fact that the government  
 has been unable to maintain  
 a stable economy. This has  
 led to a loss of confidence  
 in the government and a  
 consequent loss of support  
 from the people. The third  
 is the fact that the government  
 has been unable to maintain  
 a stable society. This has  
 led to a loss of confidence  
 in the government and a  
 consequent loss of support  
 from the people.

# Un Tigre de Siberia

Poemas de  
**Mikel Urtasun**

Ilustraciones y edición  
**Tina Paterson**

Madrid Taipei  
2018

*"A las mujeres que forjaron mi desastrado corazón,  
en especial a La gitana.  
Y también a ti, Tina. con todo mi amor."*



## LA VAGUADA

Hoy es viernes y he quedado a las siete.  
Óscar lleva su gorra azul.  
Sobre ella reluce  
su meticulosamente ordenada colección de pins.  
Pelirrojizo, pelusilla en la cara,  
desordenados dientes y enormes ojos vidriosos.

El Aceituno en chandal, como no.  
Cabeza ovalada, rizos rubios, piel grasa.  
Aceituno digamos.  
En nuestro curso la toman con él.  
Y no pasa un día  
en que no reciba colleja por saludo.  
Pobrecillo.  
Tengo su imagen, ya en el último curso,  
con el brazo escayolado,  
haciendo un molinete continuo,  
esquivando puñetazos y bofetadas.

La Vaguada es el sitio idóneo para ligar.  
Es importante ir bien preparados.  
De los cines a la bolera  
hay un paseo al aire libre.  
Modernos faroles, jardineras,  
telas y formas que recuerdan a un navío.  
En sus bancadas de losa se reúnen  
preciosas niñas de mirada insolente  
que cuchichean y ríen,  
inalcanzables.

Nunca hablamos con ellas.  
Ni siquiera para pedirles la hora.  
¿Y qué vamos a decir?  
“¿Eres una niña muy bonita,  
quieres ser mi novia  
y enseñarme a besar,  
aunque a tu lado  
no sea yo más que una mierda pinchada en un palo?”  
No. No hablamos con ellas.  
Nos da vergüenza.  
Y no creo que ellas quieran  
hablar con nosotros.



9

*Un día le oí decir a La Bartola,  
que lo dijo para que yo lo oyera.  
"le quedan bien los granos de la cara"  
y entonces mis granos, simplemente,  
se secaron*

## EL CULO DE SANDRA

Infernal patio encementado  
Aquí sólo quedamos, bajo el sol,  
un puñado de miserables  
cuyos padres no tienen para pagar  
el viaje de fin de curso.  
Siento un poco de pena de mí mismo,  
aunque también comprendo

En esta vida no se puede tener todo.

Sandra, por ejemplo,  
nunca me había fijado en ella,  
pero tiene un culo hermoso  
que luce con un ceñido pantalón vaquero.  
Tiene tambien una melena  
oscura, larga y ondulada  
y una bonita sonrisa.

Vamos haciéndole un cerco.  
Como lobos a un corderillo.  
Y la vamos pegando,  
a palmada abierta,  
en el trasero.

Noto todo su peso,  
su agradable movimiento.

Ella se ríe  
trata de esquivarnos.

Pero no se va.

Todos reímos en un baile improvisado

Ya sale el profe,  
balón en las manos.

Que le den al cole.

Que le den al viaje.

## UN CANGREJO EN EL ASCENSOR

Llegamos a nuestro piso  
pero no quieres que bajemos.  
Das al cero y el ascensor  
vuelve a descender.

“Tengo que hablarte de algo importante”.

Tu mirada atravesada en el suelo,  
tu profunda y ruborizada concentración,  
un enorme cangrejo que se hincha.  
Sospecho, por la densidad de tu semblante,  
que no olvidaré esta charla.

“Pronto ocurrirán algunos cambios en tu cuerpo”  
dices al fin, y entonces comprendo  
la inabarcable escena.

Hemos llegado otra vez al bajo,  
vuelves a darle al dieciséis,  
muchos pisos todavía,  
para lo que no quieres decir  
ni quiero yo escuchar  
(de todos modos,  
llegas bien tarde)

“Lo he visto en la tele, aita”  
improviso la mejor de mis sonrisas

No hay razón para torturarnos.

¶

*Calor.*

*La tarde deja caer por la ventana  
los últimos rayos de luz  
Estoy tumbado, cubierto sólo con una sábana  
El verano me recorre todo el cuerpo.*



Ardo

Me pica la entrepierna  
y no encuentro una postura cómoda  
Totalmente sudado.

Ainhoa se ha ido a pasar el día a Francia  
y llevo toda la tarde pensando en ella  
Su madre le trenza el pelo rubio con mucha gracia.  
Canta a dúo con su prima un montón de canciones vascas  
y baila que parece que no toque el suelo

Fruto con mis muslos la quemazón  
Me gusta, me reconforta

Y este calor que dan ganas de tirarse al río helado

Ainhoa nos lee, bajo el espino albar,  
ese libro del gato negro, que de noche  
se hace gigante y escapa en busca de sangre.  
Todos nos tumbamos, y yo recuesto mi cabeza en sus pier-  
nas.

Tiene un fino vello de oro y unos ojos verdes río.

De pronto, mi cuerpo se sacude involuntario.  
Siento que una bandada de gorriones  
se ha liberado de mis entrañas.

Ahora me encuentro mejor.  
Mi cuerpo respira por todos sus poros.  
Me adormezco

Mañana iré a buscarla tan pronto me levante.

Pero, ¡ay!, ¿qué es esto? ¡Estoy mojado!  
No es pis, ni tampoco sudor.  
Es algo extraño, algo pegajoso  
que me ha salido del pene  
Quizá estoy enfermo.

Quedan pocos días ya para mi noveno cumpleaños  
Y quizá tengo una enfermedad,  
aunque, la verdad, que me parece  
una maravilla de enfermedad.

## YA SÓLO QUEDAN TRES

Aprieto con toda mi fuerza su brazo,  
el es un hombre grande,  
y no pierde la firmeza de su gesto decidido.

Los pantalones bajados,  
el pene al aire,  
corona morada en el orificio.

Dolor sordo.  
El grito no cabe.

Aprieto desesperadamente.

Soy virgen y no me creyó,  
siguió preguntando  
Hasta que le hablé de mis tortugas.

A traición, se ha vuelto mostrándome una aguja,  
a.godón en el extremo,  
de un tamaño que no pensé que me cupiera.



¿Que habrá pensado de las tortugas?  
¿Será cretino!  
Ni siquiera sabía antes de venir  
que podía dejar el prepucio al descubierto  
Y este desconocido señor  
me ensarta como leona hambrienta  
mientras con estupor contemplo  
que aun estoy vivo.

Poseído, oigo cómo se me rasga el alma.

Ya sólo quedan tres  
me dice, sin mirarme siquiera a la cara,  
mientras nos soltamos.

Quizá le he hecho daño en el brazo.  
Debo disculparme.

9

*Un día mi médico de cabecera dijo, como pensando en alto,  
que el sexo  
era delicado y que era mejor evitar el jabón. Otro día decidí  
que era  
mejor evitar ir al médico.*

## PRECIOSO AMANECER

Tumefacto. Emponzonado de tu eco  
quisiera haberte dicho:  
tu palabra paisaje transparente,  
tu gesto terciopelo,  
tu mirada de abubilla  
que me crespaa.  
Pero brotó de la hierba un ejército de grillos.  
Escalaron mi cuerpo, correosos,  
y me apretaron fuerte el gáznate.

Y tú cabizbaja, sin comprender nada.

Quise entregarte mi tesoro mas íntimo  
de besos, sueños y poemas.  
Pero se me fundió en las manos,  
deshaciendo mi pellejo,  
quemándome en carne viva.  
Así que lo tiré lejos, en la espesura.

Quise sacarte a bailar en fiestas,  
que venías vestida tan preciosa,  
de luz violácea y malva difusa,  
lechetrENZA, endrina y organillo.  
Me soñaba prendida tu impetuosa curvatura

que me retiene con ese vaivén  
en que conversan tu cadera y la mfa,  
tus ojos indicando el camino más breve  
a la cara carne de tus labios.

Pero me escondí en un pliegue  
donde me devoraron las entrañas  
desahuciados canes sarnosos.

Y así  
te vi con ese otro

He llorado tanto por tí'  
Tanto, tanto, tanto, tanto,  
que por verguenza he colocado  
en el desván de mi casa un raído colchón  
Aquí me desoyo, a sol y luna,  
la patata. Y he revivido,  
como en películas muy gastadas,  
todos nuestros futuros pasados.  
Ciudadela de hojas y sal  
levantada sobre nieve nimia.  
En sus callejas corretean con sus juegos  
nuestros siete hijos no natos.

He vaciado mi vaso hueco de polvo,  
acallado mi solo silencio



Fuego secreto que se transmuta  
en pirómano de mí mismo.

Me he mostrado, con todo lujo de detalle,  
las mil caras de mi angustia, una a una,  
para mi contemplación y padecimiento.  
He escogido para todas ellas un nombre propio  
y estoy clavándoles en el esternón cristales oscuros  
para ver su sangre brotar a borbotones de mi pecho.

De nada ha servido saber que preguntaste por mí

Pero ay!, mi amada amiga,  
que esta tarde longeva escuché  
en mi interior tan manido y gastado,  
la última cuerda, la cuerda más grave.  
Ha resonado, como bramido oneroso y seco,  
retumbando los cimientos de mi templo maldecido!  
Y cuando no era yo casi ni aliento  
que se despedían ya desde esta tierra odiosa  
agitando sus manos de hueso, cadáveres de monos,  
el dolor, simplemente, se ha ido.

Se ha apagado, como de repente,  
como una vela consumida.

Y aquí estoy, perplejo de este cuerpo  
que dice ser yo, de esta voz que hablo,  
de estos oídos que me escuchan hablar,  
de estos ojos tras los cuales me veo hablando

Y me sumerjo,  
como glaciador bajo el sol de agosto,  
en el amor universal,  
en un amor incondicional,  
absoluto,  
más allá de mí,  
y de tí,  
más allá del mundo.

Y presencio, con lágrimas nuevas, la maravilla de la vida.

A abada seas, mi hermana,  
que me empujaste sin querer  
a esta cueva lúgubre y espinosa  
que revela que tras la noche más ciega  
existe siempre un amanecer precioso.





## EL ALTILLO

Enroscados sobre este colchón.  
Mi cabeza reclinada en tu suave vientre  
bajo tus pechos  
Tus piernas que me agarran.  
Tu respiración calma.  
Calor húmedo.

En este altillo tengo todo cuanto poseo,  
madriguera en esta amplia habitación vacía.  
Por su tragaluz asoma la noche oscura  
y el vocerío de la calle.

Tus desgastados zapatos de cuero rojo,  
tus medias rotas, tu ropa interior de niña.  
Parece que siempre has estado aquí, conmigo.

Algunos pistachos, un par de manzanas rojas,  
bien rollizas, a pesar de picadas.  
Una jarra de agua  
y enormes cirios que narran historias viejas  
sobre los muros desnudos.

No voy a decirte que es mi primera vez.  
No me creerías.

Y mis dedos te han hablado ya de mis buenas intenciones.

Perdido en la generosidad de tus formas  
te encuentro y juntos, de la mano,  
encontramos sendas misteriosas  
y escondrijos preferidos y mágicos.

La noche en que te conocí  
tu girabas a mi alrededor, susurrando  
no sé qué excusas por las que no dormiríamos juntos.  
A través de tu fina blusa  
tus pezones me iban rozando  
delicados, dibujando sin querer  
tu invisible cadena de amor

## YA NO

Ya no paso por aquel camino  
cuyo atajo te enseñara.  
Allí te besé en los labios,  
allí te quité las bragas

Ya no duermo en esas ruinas  
cuyas vistas te mostrara.  
Allí te subí el vestido,  
allí la noche esperaba

Ya no pateo esas calles  
donde historias te contara.  
Allí te cerré yo el paso  
allí te comí la cara

Un tigre de Siberia cruza mi corazón,  
y revolotean, en tus párpados,  
polillas pardas.

Dime mi amor,  
si mi corazón quiere a otra,  
¿qué puedo hacer yo?

## UN SUSPIRO QUE ES TUYO

Tengo un suspiro que es tuyo,  
que te lo has dejado.  
Lo voy a plantar en un tiesto  
y lo regaré sólo con vértices.  
Cuando me dé sus frutos haré mermelada,  
y se la daré de comer  
a los buitres.

Te tumbas en la cuesta, sobre mi abrigo.  
Te agarro de los pantalones, y te los quito  
como puedo, ¡ojalá pudiera arrancártelos!  
Hace rato que no oculto mi dureza.  
Quiero repicar pronto en tu yunque meloso.

Qué agradable esta brisa sobre la piel caliente!

Sólo te gusta así, de este modo exacto.  
Un ritual preciso. Una oración concreta. Una letania.



Tu cuerpo se desploma sobre mí,  
justo a tiempo de volver a empujarte.  
te atizo fuerte,  
tu envuelves y me arrastras

Nos sorprenderemos, a. romper el día,  
sobre verde hierba fosforita,  
rodeados de enormes toros oscuros.

¡Así no puedo concentrarme!  
No conseguiré ponerme esta piel plastica  
si no dejas de frotar tu vulva con mi rodilla

Voy a llevarme esta cuesta conmigo.

Muerdeme tú con mas cuidado!  
Luego la gente pregunta y nadie cree realmente  
que yo sea tan patosa y desmedida.

Subamos esta pared de pizarra maciza.  
La decoran, con sus danzas, coloridos escaladores.  
Cuando lleguemos a la cima  
volaremos juntos como golondrinas hasta la ciudad  
Y desde las azoteas de los edificios más altos  
escupiremos, a ver quién da a mas coches

9

*Se que he roto en pedazos  
tu vasyita de barro.  
Era simple, era tosca  
En ella bebías tu agua limpia.*

*Me la diste. Yo no te la pedí.  
Era bonita. Era práctica.  
Se me escurrió sin querer de las manos.*

*¡Ojalá tuviera con qué pegarla!  
Pero cuanto más la toco,  
más se descompone y deshace.*

## SUEÑOS

Ven, gitana,  
mi amor,  
sientate encima de mí  
que anhelo el calor que encuentro  
bajo ese jersey  
de tupida lana amarilla.  
Deja que mi manos surquen  
despacito  
en busca de tus pechos limoneros.

Mi amor,  
la otra noche soñé que no me querías.  
Que eras en verdad  
una ladrona.  
Entrabas sigilosa donde yo dormía  
y de todo me despojabas  
Yo despertaba tembloroso  
sobre la baldosa helada,  
dos manantiales brotaban de mis lagrimales  
Nada de lo mío importaba,  
sólo perderte.

Amor,  
mi reina gitana,  
tu eres para mí lo único que significa,  
la última tierra fértil para estas manos  
que quieren sembrarte de amor.  
Tus palabras, tu risa,  
toda la canción que conozco.  
Deja que te apriete contra mí  
y hunda mi cara en tu espalda.  
Así querría quedarme, por siempre,  
hasta que nos secáramos lo dos  
como uvas pasas

Amor mío,  
otra noche soñé  
que un gitano te llevaba  
a las cuevas del Sacromonte  
Yo iba en tu busca, desesperado,  
urgiendo y amenazando.  
Al fin di con tu cueva,  
y no había nadie  
pero tampoco ví signo ninguno de violencia.  
Olor a lumbre que se apaga,  
a tomillo y a monda de naranja.  
Y sobre la cama extendida  
tu mantilla, bien colocada.



Ven,  
vamos ya a la alcoba.  
Perdona estas tonterías que te digo.  
Tumbate  
Deja que yo te desvista  
como el regalo de los dioses que eres.  
Relájate, ponte cómoda.  
El olor de tu cuerpo me penetra  
hasta colmar de dulzura  
mi pituitaria.  
Deja que toque  
suave,  
caricias leves,  
besos diminutos,  
tu cuerpo delgado y moreno.

Dime, amada mía, qué deseas que haga.

Mi gitanita.  
Mi vida  
Que tejes coplas con mis lágrimas y suspiros.  
Que entraste desnuda  
en mi ermita vacía  
y tañiste fuerte su campana rota,  
que aun resuena por los valles y barrancos  
Cuando mi sombra te cubre  
aún puedo ver,  
en el fondo de tu estanque musgoso,  
tritones que brillan a luna plena

Aún tuve, mi amor  
un peor sueño,  
del que desperté empapado.  
Tú y yo éramos hermanos siameses  
unidos en un mismo cuerpo.  
Pero tu,  
mi preciosa reina  
tu estabas muerta.  
Y yo, enloquecido,  
balbuceaba incoherente  
y profería gritos inconexos,  
arrastrándote torpe  
sin rumbo,  
por caminos desconocidos  
y desiertos.

Amor, apriétame fuerte contra tí,  
no dejes que me devore  
el pánico a un día nuevo sin tí.  
Besame  
con esos labios que me curan.  
Mi preciosa niña morena.  
Tu sonrisa y tu mirada  
me atraviesan el espinazo  
y reposan luego  
sobre mi pecho que se hincha de tí.

Acaríciame el pelo  
y el lóbulo de la oreja  
mientras lamo tu chakra de tierra  
como si fuera un caramelo de fresa.  
Dime esas cosas que me sonrojan.  
Deja que levante el fino vello de tus nalgas  
con mis labios  
mientras me golpeteas suave  
con el tobillo  
los genitales

Mi amor. Mi sueño.  
Si tú no fueras  
sino una estatua de piedra caliza  
cincelada a fuerza de mis deseos y anhelos,  
y permanecieras oculta, olvidada hace ya décadas,  
en alguna cuadra mugrienta y ruinosa  
de algún pueblo perdido de la meseta,  
entre enseres obsoletos y telaraña,  
y fuera yo un pobre anciano solitario  
abandonado en un frío geriátrico,  
que pasa sus días frente al ventanal  
en silencio  
buscando en el horizonte reflejos del pasado,  
aún escucharía, amor mío,  
en la penumbra de mi vida,  
como aullidos lejanos,  
tu risa  
y tu jadeo.







La Diputación Provincial de Segovia

Poemas de Mikel Urtazun

Traducción de María José Barja

Madrid / Taipei

2018



# TAMBORES DE GUERRA

POESIAS DE MIGUEL UTELLER





# **TAMBORES DE GUERRA**

**Poemas de Mikel Urtasun**

**Edición de Tina Paterson**





Retiro  
Como escarabajos peloteros  
Tambores de guerra  
Volveos a casa  
Directa a la cama  
Días sin poema  
Caminemos juntos  
Un poema perfecto  
Enjundia  
Siempre vivas  
La mañana

En ocasiones  
mi cerebro se seca  
como un río pantanoso  
al que se priva de agua.

## **RETIRO**

Me encerré en mi habitación  
dispuesta a encontrarme, cara a cara,  
con mi angustia

Quise hacerle una encerrona,  
quise atacarla de frente, a machete,  
para asestarle un golpe definitivo.

Pero la muy puta no se dejó agarrar.  
Me llevó tras de sí, por este desarrapado  
atacladero en que me encuentro  
ya desde hace demasiados días  
-por no decir meses o años-  
abriéndose caminos nuevos  
retorcidos, laberínticos,  
tomando atajos sibilinos.

Y me deja  
poco a poco  
otra vez sola  
en la opaca oscuridad de su sombra.  
Y me veo abocada al repliegue,  
rindiéndome una vez más  
-aunque rechinen mis dientes-  
a las distracciones más vacuas,  
a las rutinas más tontas,  
a los vicios oscuros,  
al más humillante  
de los fracasos

Entonces me viene en mente aquella enseñanza  
"quien abre sus ojos para ver,  
ve".

Y me sonrío

## **COMO ESCARABAJOS PELOTEROS**

Como escarabajos peloteros  
de verdosa espalda relucientes  
que arrastran constantemente  
sus riquezas consigo  
entre tallos, raíces y barros.  
Riquezas varias apelmazadas  
cuidadosa, laboriosamente,  
rescatadas de los entresijos  
de enormes estercoleras,  
confundido sudor y llanto.

Como escarabajos peloteros,  
así vamos todos  
por esta vida pasajera  
obstinados, muy muy afanados,  
volteando una y otra vez  
nuestra gorda pelota, contentos,  
imaginando el día en que al fin  
podremos atiborrarnos de ella  
tan, tan merecidamente,  
hasta quedar extasiados.

De momento, solo tomamos  
un pequeño pellizco, una mija,  
solo lo estrictamente necesario  
para que nuestras patas resistan  
el frenético ejercicio diario.

Como escarabajos peloteros,  
graciosos, sufridos, ingenuos  
a los que una tormenta repentina  
arrebata todo lo acumulado,  
o a los que un gran pájaro negro atrapa  
un día,  
un día como otro cualquiera,  
dejando una gran pelota  
al siguiente escarabajo  
de regalo.

## **TAMBORES DE GUERRA**

Tam tam tam  
tantas palabras, tantas,  
dichas a deshora.  
Tam tam tam  
tantos silencios, tantos,  
tan a punto de romperse

Me repliego, como caléndula ante el frío de la noche,  
a tararearle alguna nana a mi páncreas cansado y maltrecho.

Y quiero parar, lo juro.  
Parar el tiempo y tomar un poco de aliento...  
Pero crece un bosque tropical en mis sobacos,  
poblado por aguerridos jibaríes que salen de caza  
numetizados con la atardecida,  
cuando los pecaríes bajan a refrescarse  
tranquilamente en los ríos

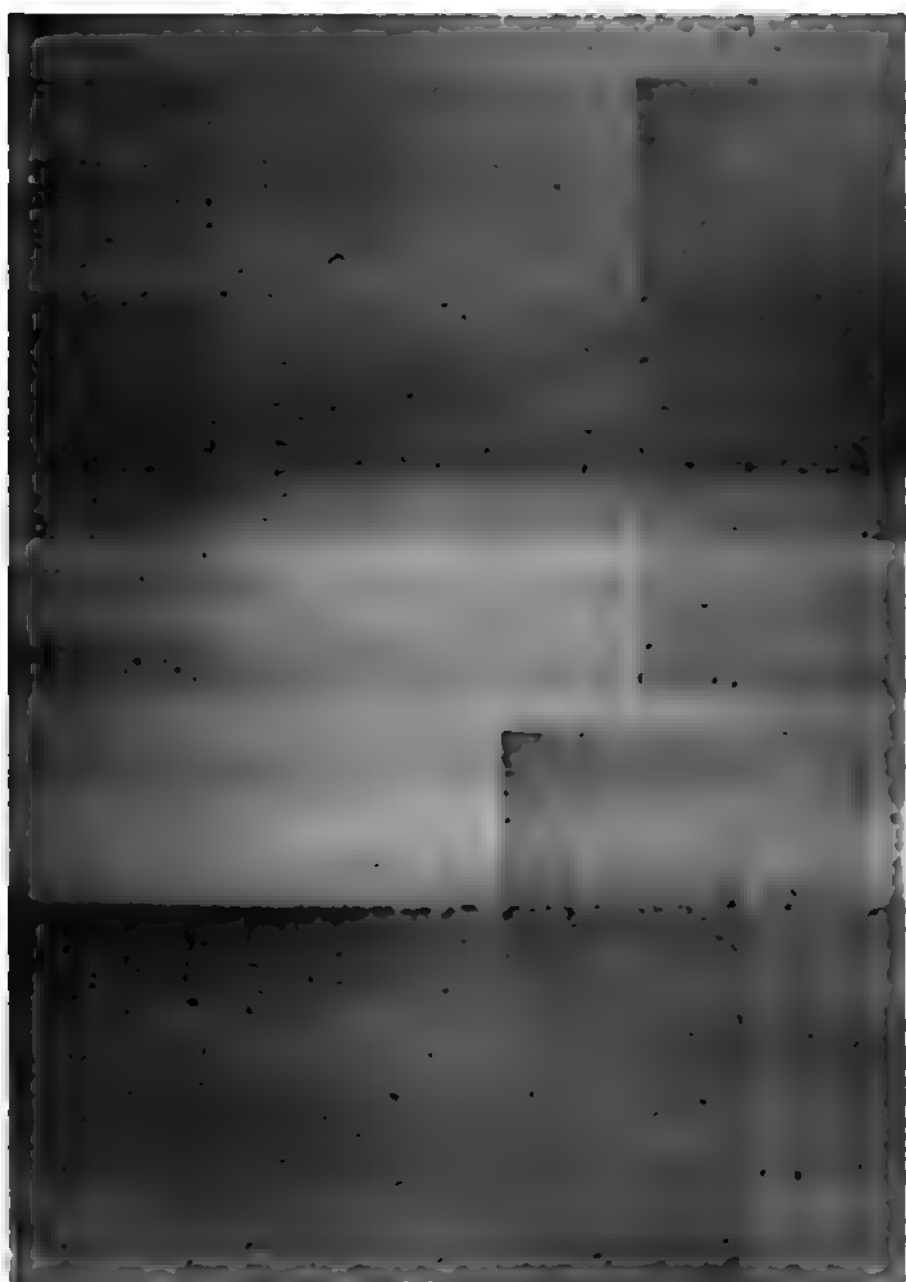
Y quiero entender.  
Abrir mi cabeza a la altura de los ojos como a un coco  
para poder mirar adentro.  
Pero ahí están los jíbaros celebrando  
sus ritos y cantos alrededor de la hoguera,  
con sus palmas de chonta,  
danzando para Uwi, danzándole a la vida  
y a la muerte.

Y me hipnotizan sus voces.  
Me embrujan sus sombras  
Y danzan mis pesadillas, danzan,  
danzan con nosotros  
al tañido de los tambores de guerra.  
Danzan desencajadas,  
con los ojos desorbitados  
Y se suda.  
Sudamos y danzamos todos  
una danza desenfrenada.  
Hasta que caigo al suelo polvoriento y firme  
Caigo dormido.  
Exhausto. Casi muerto

Al alba,  
cuando el sol comienza a calentar los cuerpos,  
me despiertan sus susurros, sus conversaciones  
Los jóvenes comentan sus fracasos y conquistas  
en la caza y en el amor  
Los viejos les enseñan las constelaciones en sus arrugas  
y el poder oculto en sus cicatrices.







## **VOLVEOS A CASA**

*para R de ratona*

Moras maduras transmutadas en ácidas drupas de acebo  
Demonios que me reteneis celosos vomitando espejos quebra  
dos,  
donde tengo mis zapatos?  
Porqué mis vestiduras están tan rasgadas y estoy toda sucia?

En estas colmas persigo los umbríos ecos de mi voz  
pero el viento ruge fiero. Alma cándida inventada y cantora,  
colores en los dedos, sosiego en mis pasos  
para todos los seres desconsolados. Acuchillaron  
mi vientre cuando era mayo, sombras oscuras,  
ebrias reían y en un campo yermo, lejos de mi casa  
un gato muerto arrojaron.  
En el pastoso barro busco sin tregua  
mi grito de furia y mi puñal de llanto.

Volveos a casa, volveos hermanos.  
Mira que no os engañan vuestras ojeras ni vuestras canas  
De mi pecho mancillado nacerá una cierva que lamerá  
todas las lágrimas, cuando por fin la haya engendrado.

Volveos a casa, volveos hermanos

Mi hermoso jardín de rosales, de zarzas  
se va poblando  
Por cada espina una blasfemia, por cada  
blasfemia un hálito  
Antes de que os deis cuenta haré de  
esas zarzas mi pasto

Volveos a casa, volveos hermanos.

## **DIRECTA A LA CAMA**

Se me cayó tu carta,  
se me cayó  
Encallada habrá quedado en algún sitio,  
lejos de mi regazo

Creo que fue al entrar en el vagón  
Se me habrá escurrido del ebook,  
donde la guardaba celosa  
para que no se arrugara.

Quizá se lanzó al vacío,  
agobiada por las palabras  
densas y turbadas  
que transportaba.

Ya ni siquiera recuerdo bien  
lo que decía,  
como creo así olvidar tu rostro  
enseguida de que marches.

Acaso: amigo, amante bandido,  
hay una mancha de carmín en la pared  
Y pienso en ti, y ando abotargada  
camino del trabajo como una res  
que se sabe conducida al matadero.

Y dos hombres maduros visten  
como jovencuelos:  
quizá son vagabundos,  
quizá solo modernos.  
Uno le dice al otro -grave-  
algo así como:  
"yo no se porqué estoy aquí".

Y aunque nadie en este vagón sepa siquiera  
si es eso exactamente lo que ha dicho,  
se hace un silencio afilado  
que corta las gargantas

Imagino tus muñecas finas,  
tus nudillos salutadores.  
Me parece que estas aquí mismo,  
desnudándote aprisa,  
de abrigos y ropas,  
al entrar en este infierno  
de calefacción centralizada,  
ante el cual te declaras siempre  
tan culpable

O quizá decía: las palabras  
que susurras en mi oído son  
como las acrobacias kamikazes  
de golondrinas presumidas  
frente a los cristales  
No puedo  
dejar de preguntarme  
qué estarás haciendo.  
Me lo pregunto constante,  
incansablemente,  
como si fueras un hijo  
que tengo en el frente.

Y tanto me lo pregunto  
que muchas veces olvido  
qué diantres era  
lo que buscaba yo aquí,  
en esta habitación;  
o lo que vine a comprar al mercado,  
o en qué parada es  
que debía haberme bajado...

Dos secretas en la esquina,  
jóvenes impertinentes,  
azuzan a un pobre yonki.  
Solo alcanzo a escuchar  
a uno de ellos: "te voy  
a explicar una cosa,  
porque creo que eres listo..."  
El yonki lo mira  
desde detrás de sus párpados  
y luego mira al suelo...

Quizá allí el día es gris  
y tu,  
cocinas un rica sopa  
de huevo y cilantro.  
Con cariño,  
lentamente  
con cuidado.  
Quizá piensas  
que te gustaría  
que yo la probara  
Entre tanto yo,  
aquí sentada,  
por no cocinar  
para mi sola  
me ire  
directita a la cama

## **DÍAS SIN POEMA**

Hay días que no tienen apenas poesía.  
No es que esté muerta.  
Es que está dormida, como cubierta  
por una pesada nebulosa de pegatina

Y aunque una se esfuerce en amar u odiar estos días,  
da lo mismo,  
no saca nada limpio, solo constante ruido gris  
Está una como cansada, parca en emociones

Cansada del empeño en sacarle lustre a la existencia.

Las muchachas y los muchachos entregan sus almas  
en las pequeñas pantallas de sus aparatos,  
que les responden recordándoles una y otra vez  
lo miserablemente solos que están.

La tele era al menos un dios familiar, un dios de casa...

Hundida en algún lugar de mi cuerpo,  
sumergida en recuerdos entretajidos,  
desmesurados, de algunos de los grandes  
acontecimientos de mi vida

Las horas se expanden y amalgaman  
con la mixtura de semblantes y reflejos,  
apretando el aire, y en mi cabeza  
florecen y florecen nuevos pensamientos  
entrecruzados e irresolutos

Que desesperación más tonta!

Qué insensata pérdida de tiempo!

Tratar de darle un sentido serio a la vida..

La vida que no nos pertenece,

que es por completo ajena a nuestros sueños

Esta vida descarada que no le importa un comino

lo que pensemos de ella'



## **CAMINEMOS JUNTOS**

***No abandone el tren hasta que se lo indiquen.  
Es muy peligroso hacerlo de forma no controlada.***

Vamos!' Caminemos juntos!!  
Acompasadamente, como las notas de un canto coral!'

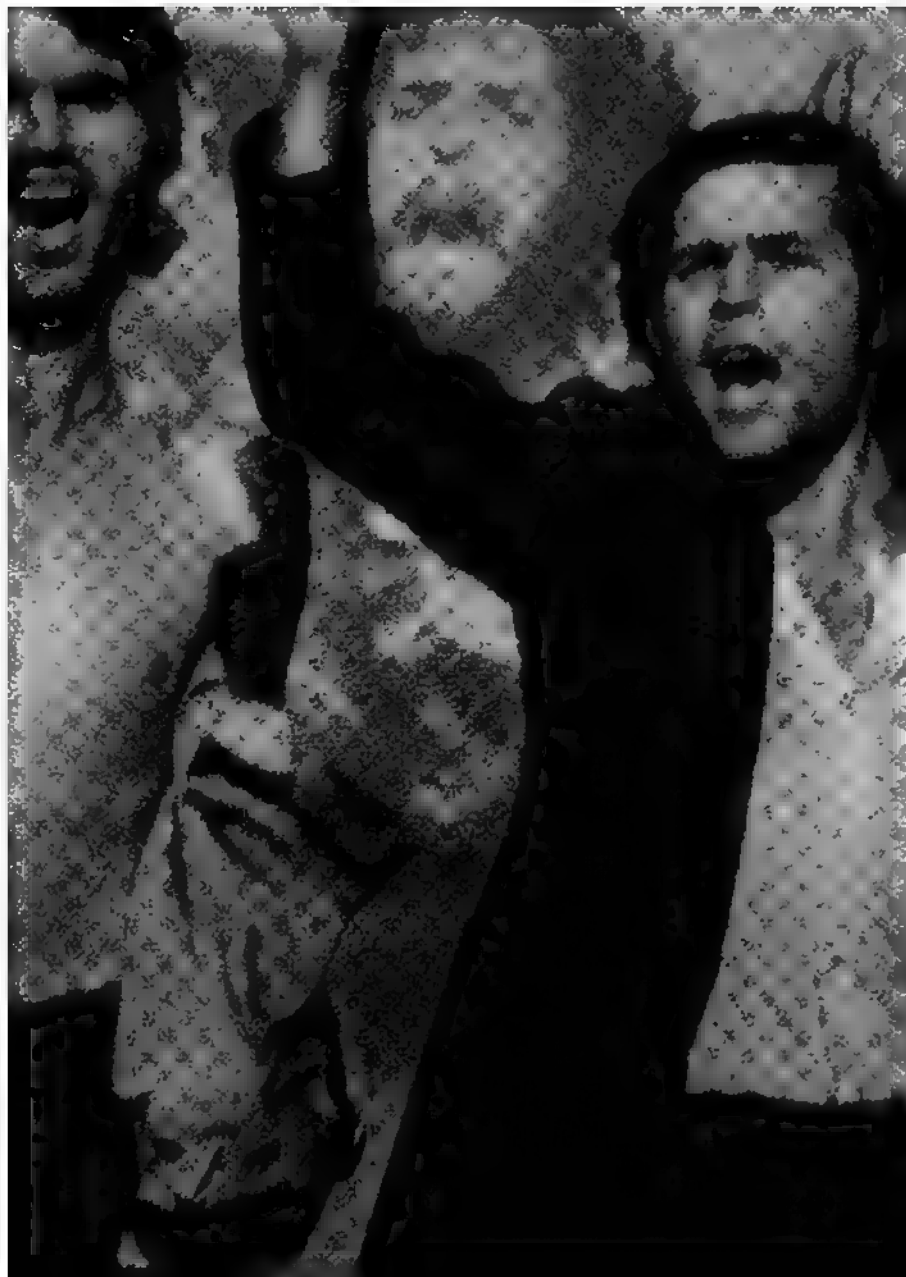
No se preocupen si se desconcentran, no es tan  
tan importante tomar una buena posición  
en los pocos metros que distan  
desde la salida del vagón a las escaleras mecánicas.  
Un despiste, un pequeño error,  
y nos dará la espalda aquel que ocupa  
el que hubiera sido nuestro lugar.  
Ese otro que está donde está  
porque fue más avisado que nosotros.

Aprovechen, coloquen la mano sobre su espalda,  
denle unas palmaditas y sonríanle cuando se vuelva a mirarlos.  
Sonrían carajo!  
Cualquier ocasión es buena para saludar  
al que podría convertirse en buen amigo!

Recapaciten un poco, no actúen como autómatas.  
Perciban el balanceo rítmico de las masas  
los espacios muertos, las miradas furtivas ..  
Sobre todo atiendan a aquellos meditabundos y lentos  
obstáculos humanos  
con que por fortuna se toparán tarde o temprano.  
Mírenles fijamente a los ojos, estudien atentamente su iris  
Ya sean infantes o viejos, o vistan y se comporten extrafalarria-  
mente,  
de ningún modo los esquiven.

De seguro contienen muchas enseñanzas nuevas para usted





## **ENJUNDIA**

En juego entre el chisposo fino que apenas sujetas  
barca celeste batiendose entre nubes de invierno,  
y la superficie arenosa que vela los colores  
de las piedras enfrascadas en tu bañera.  
Entre las luces que nos electrocutan, de a poco,  
suave y graciosamente en las noches de marte,  
en que emprendemos en farándula excursiones sin rumbo,  
y la soledad de los cuerpos que no se reconocen  
pero se sostienen mutuamente en lechos lechosos.  
Ahí es que habita ese suspiro quejumbroso  
que hace de las vayas publicitarias puertas de salida  
La salida a un vacío armónico que todo acalla  
dejando ansiadamente nuestros oídos disponibles

Disponibles para el canto de lluvia sobre los sorportales.  
Disponibles para el piar matutino en nuestros corazones.  
Disponibles para el aromático crujido del reposado estar,  
simple estar quedo de gárgola oscurecida.

Es entonces que se extiende sobre nosotras  
esa tela de araña que brilla sobre el asfalto,  
por encima de los coches y las farolas,  
que atraviesa paredes y nos sacude simpática,  
anunciándonos un chiste nuevo, una nueva caída  
de una muda vieja que abandonamos sobre la acera  
como un diario pasado  
para que puedan alimentarse de ella los topes.

Los topos que nos rodean y nos miran ciegamente.  
Los topos que son tan pisables y que, no obstante,  
despiertan nuestro más maternal instinto,  
de modo que dejamos que nos coman, además,  
los pies y las piernas, a mordisquitos,  
siempre y cuando lo hagan en nombre de la ignorancia  
No sea que nos defendamos como sabios  
y desaparezcamos como estatuas de sal

## **SIEMPREVIVAS**

Siemprevivas,  
como así estas heridas

Todo este fango que trago,  
lo arrastra el río desde lo lejano.

Los días.

Su significado ignoto.

La orbicular huella de mis pasos

Agarradas de mis piernas  
todas estas ramas muertas que tiró el aguacero.

Una voz en mi  
dice "te odio"  
Lo dice con violencia  
y mi corazón se encoge  
que tengo luego que engatusarlo  
para que salga de su escondite

Niño que lloras sin consuelo,  
sin que pueda abrazarte.  
Me acompañas siempre fiel  
Esperabas ya en el día de mi nacimiento  
a que te sacara de paseo.

Confío en que no cedan  
estos puntales oxidados,

y sigan cayendo marchitas  
las palabras amargas  
clavadas de m.s costillares.

Las noches.

Lo que pienso en ti por las noches  
cuando la luna me despierta  
con su luz ingrátida y deambulante.

Lo que pienso yo,  
que no existo,  
en tí que no existes

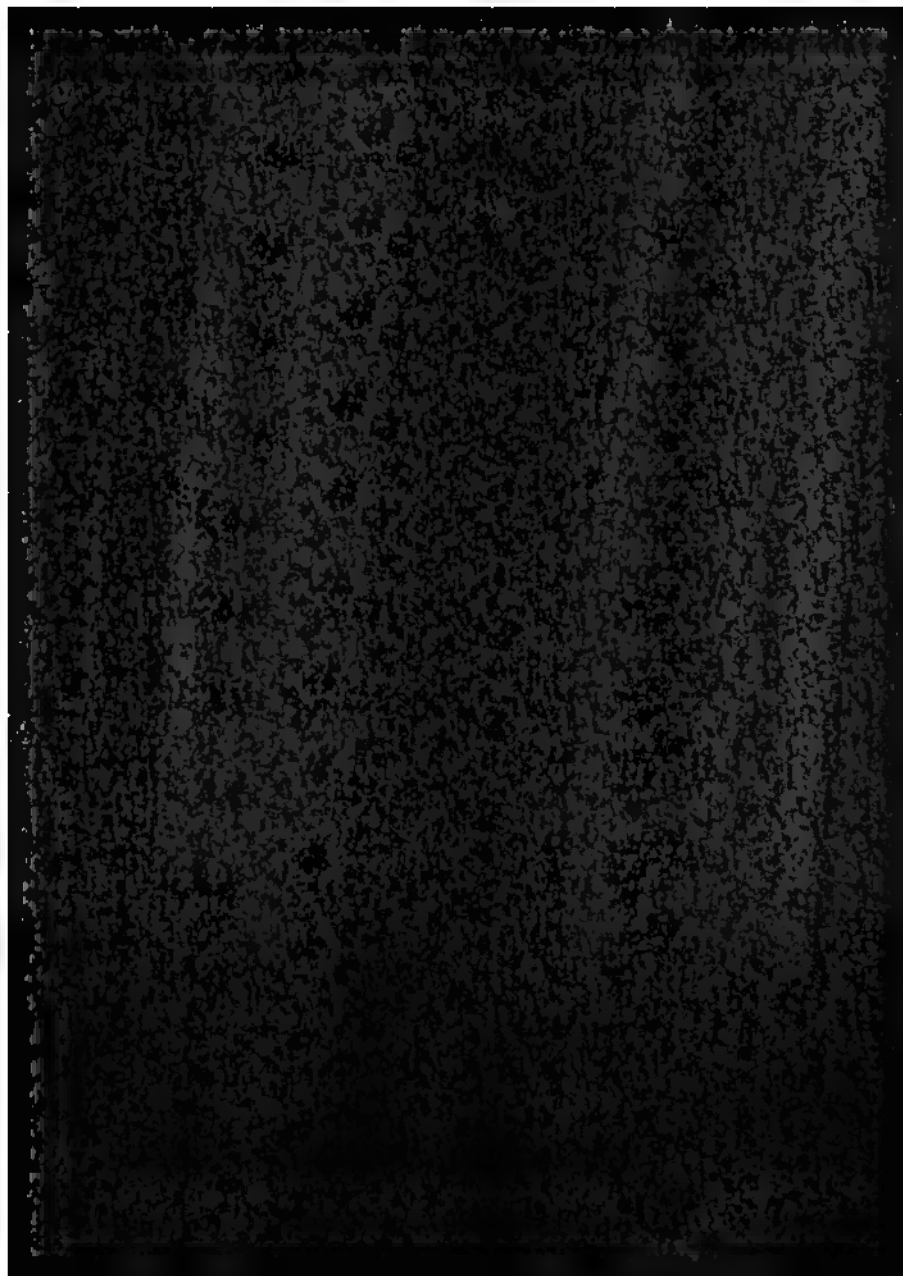
La vida es un inmenso campo de adormideras  
cuya brisa oculta el olor a orines  
de nuestras manos, que escarban en la basura  
buscando San Elmos de alabastro

Sería una sorpresa comprobar  
que donde acaba el mar  
hay más mar todavía,  
y después mas,  
y después más y más.

Entonces descubriríamos  
que lo que ya no existe es tierra firme,  
ni siquiera una triste rama de la que asirse  
Y nos preguntaríamos inevitablemente  
si alguna vez hubo tierra.







## **UN POEMA PERFECTO**

Pronto será escrito un poema nuevo.

Un poema  
que será perfecto.

Tan perfecto  
que nunca será leído.

Pues romperá todo sometimiento a un orden dado

Sólo se sabrá de él por los rumores desfigurados  
que las viejas ardirán, al salir de misa,  
en los umbrales de sus puertas

Tan perfecto  
que no habrá mirada tan osada para él  
sino terror a una iracunda ceguera.  
Y aquellos que digan falsamente  
que saben cómo fue escrito,  
serán pronto tachados de maldecidores  
y conocerán la justicia del populacho  
en los árboles de los caminos

Se sentirán los gobernantes  
intranquilos en sus sueños,  
mojando sus calzones blancos  
Serán los novicios ultrajados  
en la soledad de sus retiros  
a causa de sus inevitables distracciones.  
Y los pensadores,  
se arrancarán los pelos de las barbas  
tratando inútilmente de figurárselo.

Nadie sabrá nunca dónde se oculta,  
y en vano recurriremos  
a antiguas leyes y costumbres,  
pues un poema tan perfecto y acabado,  
tan celeste, en suma,  
aniquilará al cabo  
toda seguridad en la conciencia  
y toda fe en lo elevado.

Las palabras, todas ellas,  
irán ahuecándose una detrás de la otra  
desde dentro de sí mismas  
hasta mostrarse todas iguales.

Reverdecerá la hiedra cortada de raíz,  
lloverá desde el suelo  
y vagaremos en un mundo ajeno y circunflejo,  
donde tropezaremos con nuestros viejos aparatos  
cuya función y utilidad  
habremos olvidado por completo.

Desde un limbo eterno,  
arrebatada su acepción humana,  
un ánima creadora contemplará gozosa  
cómo aprendemos a leernos mutuamente el pensamiento,  
quedando desnudos, como animales,  
de nuestras vergüenzas y culpas  
sin otra cosa que el canto armónico como rito



## LA MAÑANA

Pistoletazo de la mañana,  
al fin,  
oración breve de grisáceo devenir  
de techo. Cuanto más viejo,  
más ávido el culto a los amaneceres.

Escobón pasional que se sabe observado,  
pis denso y agobiado.  
Ratones que se agolpan en la parada del autobús,  
pan de ayer mojado  
en café nuevo

Compañero de liturgia asomado a otro balcón,  
yo te saludo en pensamientos:  
batín de paño a cuadros  
barba profunda y resabida calzada.  
Todo un profesional.

Ya salen las gallinas por las portezuelas  
marcando el ritmo de la plaza  
Los gallos las siguen de cerca, vigilantes,  
haciéndose los importantes  
Ellas repican, repican, repican,  
con sus bolsas verdes de plástico

Desfile frío y bruto metalizado  
sobre el rugir del taladro invisible  
y, en el momento preciso,  
mi parte favorita de la trama,  
el cúmen de la mañana: entre medias  
de este desfile rápido y feo,  
rompe hacia la escuela,  
donde se fabrica el hastío.  
el vívido y alborotado desfile del futuro.

**Madrid, enero 2019**







# Finlandia



Poemas y dibujos de Mikel Urtasun para V.E.



En aquellos inmundos baños,  
que yo limpiaba "como si fueran los de  
mi casa", encontré  
una figurilla de plástico rota  
de un elefante blanco, que me dijo:  
"tu sufrimiento  
es todo lo que es tuyo.  
Ámallo con todo tu corazón".



## MIS SIETE HIJOS

Siete hijos tengo,  
como días tiene una semana,  
como vidas un gato,  
como los pecados capitales  
que son así mismo siete.

Se me mueren del hambre  
y duermen conmigo  
que yo con mi cuerpo  
les doy abrigo.  
Me llegaron una noche  
y por la ventana,  
con ellos me levanto  
cada mañana.  
Cada mañana, madre,  
cada mañana.

Reparto con ellos  
el desayuno  
y aún me hacen jirones  
los manteles  
y se los comen.  
Hasta los manteles, madre,  
hasta los manteles,  
bordados de lilas  
y pensamientos!

Siete hijos tengo  
que se acurrucan  
junto a mí  
en la madrugada.  
Los deditos de sus pies  
huelan mi espalda.  
La huelan, madre,  
que tienen frío.  
La huelan, madre,  
y yo con mi cuerpo  
les doy abrigo.

A todas partes me siguen  
como siete sombras,

y bien callados,  
bien calladitos,  
tragan el polvo  
y cargan conmigo.  
Cargan conmigo, madre,  
y con mis penas,  
mis siete chiquillos,  
cargan con ellas!

En sus cuellos he visto  
branquias turquesas,  
como ajolotes, madre,  
del firmamento,  
me trague la tierra  
si yo te miento.  
Pal firmamento, madre,  
me iré con ellos.  
Ay, madre, que me lleven!  
Y quien me los cuida?  
Ay, madre, que me lleven!  
Si yo me quedo.  
Ay, madre, que me lleven!  
Ay, mis chiquillos,  
si me los quitan!









## ESPERAREMOS

Cánticos estalactíticos  
sobre anegadas acequias,  
cruzan lágrimas a dientes  
nuestros sedientos rostros.  
Y cómo si no romperán fuertes  
los brotes nuevos?

Crepiten en lenguas de fuego  
nuestros ajuares y cartomatos  
cuyas siluetas observamos caer  
aquí, en la cuneta sentadas,  
en silencio, juntas, abstraídas.  
Donde sembramos mal  
y recogemos cizaña,  
no tememos perder la piel  
bajo las llamas  
que en la tierra duermen  
ocultas semillas de aurora.

Esperaremos,  
como musarañas confundidas  
en el húmedo manullo,  
las pruneras briznas de redención.  
la vida es breve,  
y no queremos en nuestros altares  
modoras flores de plástico,  
aun si no tenemos qué ofrendar  
más que sangre y cenizas.

## DRAGÓN BLANCO

Mi largo cuerpo marfil terciopelo  
bandea sobre las sonrisas despiertas de júbilo de las  
gentes,  
salpico sobre sus frentes, de tanto en tanto,  
gotas de sangre como sacra agua bendita.

Bajo mi fino pelaje escondidas  
serpientes tornasoladas adheridas a mi piel  
con sus colmillos finos y alilados como gubias.

Más de una hay de buen porte,  
pero son las más chicas,  
las que apenas puedo ver,  
las más duchas en hallar punto flaco  
y se ensañan, retorciéndose virulentas,  
a la que creen que me olvidé de ellas

Y son tan maravillosos  
los patrones cambiantes  
del dibujo de sus escamas  
que me cautivan en su baile seductor!!

Y es tan placentero el vuelo  
bajo este sol de invierno  
que lo inunda todo:  
las calles, mi sonrisa,  
las frentes,  
los corazones;  
océano de luz  
que todo dique rompe!!

## ES CIERTO

Sí, es cierto  
eso de que en mis ojos puedes ver  
cómo es que nacerán tus hijos  
y cómo será su muerte.

Es cierto que mi cuerpo fue fabricado  
de junco y mantillo  
por libélulas multicolores.

Es cierto que poseo un poder,  
otorgado por un zorro de oro,  
que besó mi boca mientras dormía  
y desde entonces puedo ver  
a través de las carnes.

También es bien cierto que sobrevolé  
la tierra en un tiempo futuro,  
una tierra renacida  
y pude ver en el atardecer  
el centelleo de numerosas hogueras  
entre el verdor fresco de los bosques,  
y pude sentir, además,  
el vibrar de todos los corazones  
al unísono, en comunidad,  
en perfecta consonancia  
con el vibrar de la tierra.  
Y me hinché de bendiciones.

Todo esto es cierto.  
Cuando verdaderamente mi corazón  
se abre como el incolume loto  
sobre la ciénaga  
y ya no teme contemplarse puro,  
en esos momentos,  
todo esto es cierto  
o por lo menos  
no es menos cierto que lo demás.









## QUIEN ERES

Soy el hongo que se extiende  
en este olmo viejo y alargado.  
Desde sus raíces mohosas  
incrustadas en la piedra muda  
me apresuro por sus ramas penitentes  
que ha de resquebrajar innúmero el viento.  
Soy la percosa negrilla de que adolecen  
sus hojas alcaídas y me alimento  
de cuanto el pulgón, la cochinilla  
y la mosca blanca excretan.

Y tú,  
tú también eres un hongo.

Tu madre te parió con dolor,  
y es justo que así fuera,  
pues te parió maldito como ortiga  
que se arranca con desdén en el patio.  
Tu madre, tu amada madre,  
es un hongo crecido y pleno  
como tú y como yo.

No. No mires hacia otro lado.

Acaso crees que es otro, que no tú,  
quien mancha este buque fantasma,  
que cruza el frío y nebuloso mar?

Escucha.

Escucha los lloros y rezos de su carga.  
Es tu botín que se lamenta  
en su ferrosa panza de ballena:  
sonrisas truncadas, pueriles sueños,  
gruesas venas morenas, óvulos fecundos  
que todavía palpitan, orquídeas marchitas desmigajadas  
y mucha tierra,  
mucha tierra negra  
que se te azulra y apelmaza entre los dedos.

Mira nuestras manos deformes y artiúficas.  
¿Y de dónde viene esa música delirante y sonolienta de  
voces agudas y estridentes?

Eres tú, mipreciado amor,  
eres tú la libertad toda,  
mi destino, mi bien, eres tú,  
eres tú, eres tú...

Ja, ja, ja, ja, ja, noooo!!

No mires hacia otro lado!



## POR ESO ME GUSTAS

A barlovento vamos, bravos y fieros!  
Y llueve metralla en la lontananza.  
Que quiere la noche nuestras hombreras  
quemar a fuego lento en la hoguera!

Amigo mío,  
inventémonos nuevos nombres  
para nosotros. Tú,  
que tiemblas los ojos  
como las gotas de una lluvia de verano  
tan difícil de disimular.  
Y yo, que gusto de cantar  
a la carne atardecida.

Hasta donde yo se  
sólo existe un mandamiento,  
un mandamiento único y unívoco,  
en este valle de lágrimas negras  
donde reinará o eso dicen  
desterrado en su luminosa esquizofrenia,  
un rey depuesto; descompuestas  
nuestras entrañas, aquí yaceremos,  
antes de tal cosa,  
en la ladera de esta montaña!

Me gustas y cómo me azotan  
tus lágrimas  
al caer de lleno sobre mis pupilas!

No se de quién son esas sedas  
descosidas bajo la hojarrasca.  
Acaso de una enterrada viva  
jovencísima novia virginal,  
cuya muerte estamos llamados a vengar.  
Y ese baculo tallado y decorado  
tan firmemente enclavado en el fango?

A mi corazón no le importa ya  
haber olvidado contra qué luchamos.  
Me baste comprobar que aún late el tuyo!



Huele a pólvora,  
y canta joticas desmenuzadas  
la brisa flagelada, y tú y yo  
avanzamos entre las sombras  
de los húmedos hayedos  
y nos tenemos el uno al otro  
y el otro al uno,  
nos sabemos,  
nos olemos,  
y presiento que somos, aún el reflejo  
de lo que nos propusimos.

Por eso.  
Por eso me gustas.



## TE VOY A ENSEÑAR A HACER UNA MALETA

Por el bulevar bajan tres señoras ricas  
en años y pellejos: sus bosques canosos,  
sus carnes flácidas bailando al paso,  
sus ojos brillantes como astros,  
sus pezones morenos, sus sonrisas claras y amplias,...  
Contagiosas, en agitado y divertido debate,  
espléndidas, despilfarrando hermosura!

¡Y ves esos dos adolescentes que corren hacia arriba,  
con sus nalgas prietas y morenas, bañadas en sudor  
las espaldas, jadeando como perros cazadores?

Qué bellos son todos los cuerpos cuando desnudos,  
templos preñados de misterio ancestral y magia  
celeste!!

Venga. Te voy a enseñar a hacer una maleta,  
a modo de consejo y amistosa despedida,  
porque te veo con ciertas dificultades...

Te hablaré claro,  
aunque las palabras limpias  
aniden igualmente en los oídos descuidados.  
Mejor es que no las lleves, lleva silencio  
que eso hace falta en cualquier parte.

Y como no hay dos sin tres, ni tregua para nosotras,  
ni un consentido velero bergantín que por esta playa  
pase,  
no lleves tampoco recuerdos ni ideales, no sea  
que se pongan malos en el viaje. Lleva, en todo caso,  
optimismo, y pícalo con recato para que no se te  
acabe.

Mete un sólo calcetín, así no llevarás los mismos pares.  
Lleva una muda descosida y muy usada, que cuanto  
antes empieces, antes acabas. Lleva un cepillo de  
crines suaves  
para hacerle cosquillas en las rodillas a los bandoleros  
y pesados cantos rodados que puedas devolver a los  
ríos cada vez que te enamores; el pudor,  
tíralo por la ventana; el ego,  
desgraciadamente el ego lo llevarás de todos modos  
como un herpes que se extiende  
por tu cara y que si no vigilas  
te convertirá en sapo,

y eso sí, lleva todo, todo lo que puedas de pétalos de  
pasiflora  
que esparcir por si te pierdes y has de volver a  
encontrarte.

Vete a la estación con el tiempo muy justo, mejor,  
si llegas sofocada, más bien tarde  
aunque te toque al lado alguna refinada señora  
a la que desagrade el olor del cuerpo humano.  
Recita de camino algún mantra bien escogido,  
evitaras partir antes de tu cuerpo  
y cuando estés frente al autobús  
(ojo, que este es el quid de la cuestión),  
lanzas la maleta con todo tu desprecio al fondo del  
maletero;  
sin pensarlo, coges otra maleta, la que tengas más a  
mano  
y te vuelves -muy muy tranquila y bien concentradita  
en tu propia invisibilidad- por donde viniste,  
a tu casa.



## ESTA PROHIBIDO, SEÑORA

Está prohibido, señora,  
está prohibido,  
vender confitura casera  
de musgo y líquen  
a los viandantes.

Está prohibido, señora,  
muy en serio se lo advierto,  
vender lágrimas de cocodrilo  
o piedras del huerto.

Sus manos, señora,  
sus manos venosas y escuálidas  
están también prohibidas,  
así como se lo cuento.

Ni siquiera se puede ya,  
mirar sin ningún recelo,  
con cara de bobo el breve  
copular  
de dos moscas.  
Ni responder tampoco  
con tesitura barítona  
a lo que alegre cante  
el riachuelo.

Muchas cosas están prohibidas,  
aunque usted no lo sepa...

Caminar sin rendir pleitesía  
al papa negro,  
como un perro en la luna,  
eso está prohibido, señora.

Tomar el sol sin pagar  
diezmo alguno a los adoquines,  
ese es un crimen perverso  
y está muy perseguido,  
como soñar a deshora,  
soñar despierto  
con un mundo justo  
sin ningún justiciero.



Respira aire de corazón puro,  
beber agua no psiquiatrizada,  
todo eso está prohibido, señora,  
requeteprohibido y perseguido  
por la autoridad competente,  
que vela por nuestras barbas,  
lubricándolas con esmero,  
agazapada en las farolas  
y las bocas de incendio.

Deme pues dos tarros grandes  
si es tan amable, señora,  
de esa mermelada proscrita  
para que unte generosamente  
los pezones de mis amantes,  
los labios de mis hijos,  
las ostias consagradas,  
las suelas de mis zapatos  
y el filo de mi navaja.

Ay! Mi navaja ..

De buena plata parece,  
aunque es sólo hojalata.  
Leche y miel deramara  
sobre la calzada  
si yo la clavara entre el todo  
y por la patria!?





## CERRADOS TODOS LOS TRATOS

A Maiki

Ya están cerrados todos los tratos,  
vendidas las reliquias que quedaban,  
vendidas también las buenas costumbres,  
las sillas de paja en las sombras frescas,  
los balones prisioneros en el parque.

Por unas pocas monedas de oro,  
como se vende a los hombres santos:  
con un beso injurioso que anuncia  
la fatalidad, con un te quiero infecto  
que significa te envidio y eres mío.

En la calle del Oso murió el otro día  
un mantero negro que corría delante  
de la policía, su corazón se paró  
en el mismo portal de su casa.  
Fueron a buscarlo las cigarreras  
que se levantaron de sus puestos  
de La Tabacalera.  
Se lo llevaron cantando, en volandas,  
a vivir en el recuerdo con ellas.

Y es que aunque los seres humanos  
fueran otros seres humanos,  
otros los nombres de las ciudades  
y otros los de los barrios,  
otras las batallas perdidas,  
otras las cabezas cortadas,  
otros los altos secretos,  
las canciones populares,  
las casualidades,  
amores y desencuentros,  
quizá

nos encontráramos  
en el mismo punto perdidas,  
en condena histórica equivalente:  
alejándonos, en definitiva,  
e irremediablemente,  
del tiempo que nos es propio,  
del espacio que realmente nos pertenece,  
en un mundo que amenaza ciego  
con una pistola temblorosa en medio  
de una reyerta de madrugada  
con ser  
el mejor de los posibles.

Y aunque así fuera  
y caminar contra el viento sea  
empresa más bien fatídica,  
que no nos traiga  
tantas y tantas veces  
otra cosa que bofetadas de polvo,  
yo no sabía hacia dónde marchar  
sino es siempre hacia delante  
escupiendo arena de entre mis dientes  
esperando ver el sol salir por poniente  
como una pieza inacoplable  
de un puzle mal hecho.

Deja que esta noche hermana  
te lave yo los pies con mis lágrimas  
que petrifican al tocar tu piel  
y ruedan por el suelo como canicas.  
Eso será todo lo que quede de mí  
cuando amanezca.

Permíteme que te los lave  
en esta noche sin luna ni estrellas,  
ahora que estas calles se desmoronan  
como un cadáver fétido en la hierba.

Marcharé antes de que llegue el día  
y seguiré buscando  
el amor  
para volver a entregarme  
de nuevo en sus brazos





## FINLANDIA

A Maia

Perdona si me he reído.  
Pero qué coño hay en Finlandia?

No.

No me preguntaré, entre plumadas de cisne cantor  
sobre una partitura inmaculada que espera  
ser concebida, dónde y cómo es que estará mi amante  
descalza y perdida entre las hayas gigantescas,  
buscando como un oso su expiatoria aurora boreal.

No.

No te esperaré, en una cabaña de abeto  
en medio de un bosque alejado, silencioso y sombrío,  
fumando frente a una estufa de leña,  
deseoso de darte el calor acumulado cuando aparezcas  
por la puerta helada del frío.

Porque Finlandia está muy muy lejos de aquí  
y hace frío, joder, mucho frío y tú,  
aquí y ahora, pasas muy cerca de mí  
rozándome fogosa la calina quizá más  
de lo que me gustaría o había imaginado,  
y eso es todo lo que te dicen mis ojos  
y si no es así, no me lo preguntes a mí  
porque yo no se qué contestarte.

Y como una luciérnaga en medio de la noche,  
así me reclamas, dispuesta a que te chupe entera  
para descubrir los colores que ocultas,  
insensatamente,  
como un poema que habla del tiempo y que deja  
un sabor de boca como de estar muerto  
en este mundo, y vivo en otro distinto  
donde las casas están vacías, en medio de la vorágine  
de la ciudad, solo vestidas de mesas apolilladas  
llenas de libros y colchones rotos y mordisqueados  
por cachorros de gran danés que se harán esbeltos  
como caballos; con sus ojos azules que hablan del bien,  
con sus dientes nuevos que duelen  
como duele el amor, como duele el compromiso,  
como levantarse de la cama en madrugada,  
sin haber dormido siquiera dos horas seguidas,  
porque una en el fondo se sabe vampira,

o por el ruido del tráfico o porque hay que mover el  
coche  
antes de que amanezca y se lo lleve la grúa;  
o por la maternidad solitaria, con la Almudena que se  
asoma  
al fondo de la vista como una advertencia, y una niña  
pequeña  
que duerme al otro lado de tu cuerpo, que me  
pregunta  
con su pie quién eres y porqué he de compartirla esta  
noche contigo.  
Y yo le contesto soy tú, soy nadie, soy el tiempo, soy el  
vacío,  
soy tan sólo una parte de este poema,  
y ella me entiende mejor incluso  
de lo que yo mismo me entiendo.

Para qué?

Para qué voy a irme a Finlandia contigo?

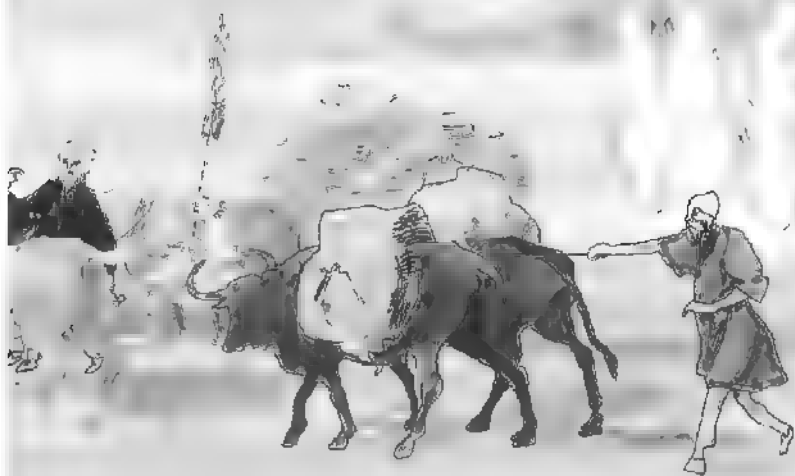
Si tú buscas inagotable, aquí y ahora, una aurora nueva  
que te desnude y yo te beso, boreal, incontenible,  
como un oso que encuentra un panal desbordándose,  
persiguiéndote en la noche, y van de mi mano  
nuestros muertos, y van los médiums sobre sus  
hombros,

y cuando nos encontramos lloremos sobre nuestros  
cuerpos heridos  
tormentas solares en un piano cuyas notas no  
consiguieron nunca  
emanciparse de sus partituras, pero tanto tanto lo  
desearon  
que lloraron un lago azul cristalino que se halla  
entre las líneas de sus pentagramas congelados  
y aquí, juntos, y ahora, nos bañamos tú y yo,  
bajo los reflejos de un sol pálido sobre las aguas  
heladas  
que calman, aunque solo sea de momento, nuestras  
heridas.

No viajaremos a Finlandia.  
Porque yo estoy ya en ti que eres ya  
la verdadera Finlandia luminiscente, dragontina,  
electromagnética.











## LA MARCHA

Se marcharon los jueces  
con sus estandartes y sus túnicas negras,  
por el camino, tirando de sus bestias  
de libros pesados y viejos cargadas.

Se marcharon los presidiarios tras ellos.  
En perpetuo sollozo, con sus llagas abiertas.  
Su rastro siguieron sus hambrientos perros.

Se marcharon las langostas y los sapos,  
con su devastadora sombra de miseria.  
Dejéronme por fin en calma,  
marcharon en lenta marcha, rumbo  
al cerebro de otro cuerpo.

Y me quedé a solas con el ángel de la muerte  
que me sonreía,  
y me recordó que todos estos juguetes  
son suvos y que puedo, por ahora,  
seguir jugando con ellos



Gracias David Alvaro por  
prestarne tu tableta y por ser un tío  
tan majo.

Madrid, 2019



# RON QUE DA DES

Nuevos poemas  
para garduñas y vencejos



Dan las siete\*  
Fugitivo\*  
Suenan tus pasos\*  
Era la tarde\*  
Por un callejón luminoso\*  
Adrian's blues\*  
Oscuros y quietos\*  
Sobre las arenas de mi desierto\*  
Qué penal\*  
Yo soy del país de los vencejos\*

# Ronquedades

Nuevos poemas para garduñas y vencejos

Escribe Mikel Urtasun

Ilustra Archy

Maqueta Edurne A Urtasun

Madrid, Febrero 2020





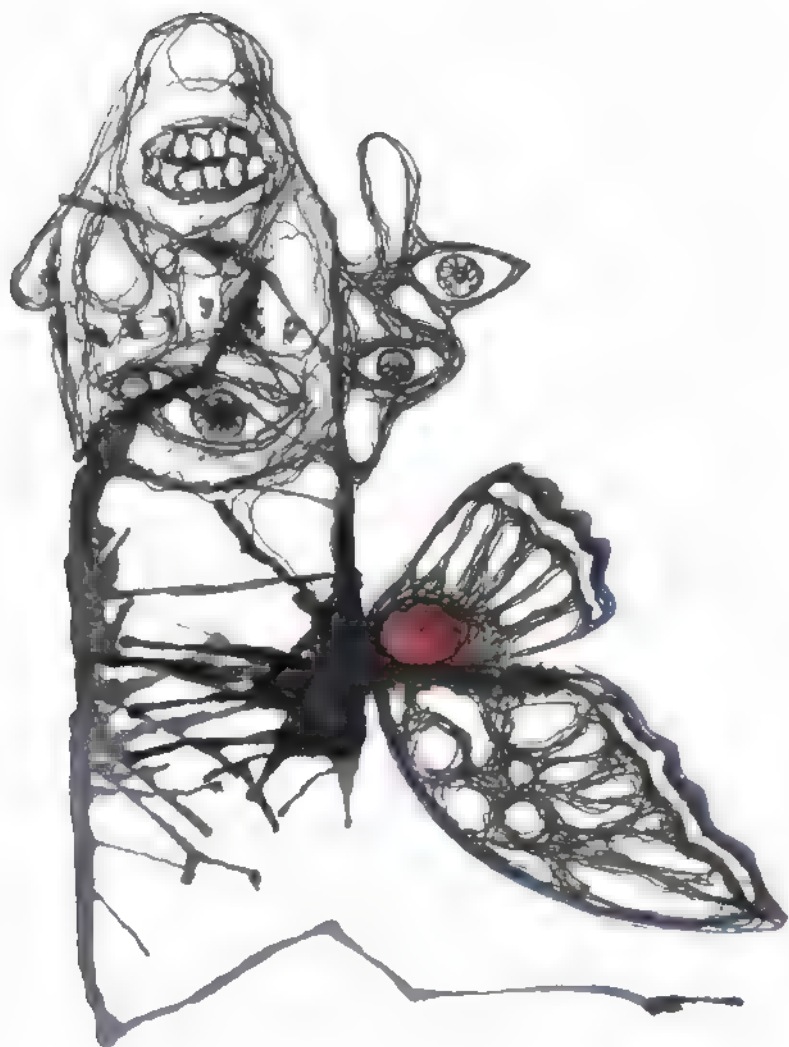
## DAN LAS SIETE

*Una premonición de Jara*

Están dando las siete  
y tu mano en mi pecho  
escuchando atenta  
lo que mi corazón expone  
bajo el suave centelleo de los avellanos.

A lo lejos el ladrido de algún perro solo,  
y nuestros pies en el agua fresca  
acariciándonos  
las piedras y las algas.

Vivir, amar y soñar,  
como atraviesa el río  
con su espada helada los manzanares,  
y nuestros dedos peinando la hierba verde,  
y los dedos del viento peinando sedosas ramas.



## FUGITIVO

Escapó un fugitivo de mi pecho  
oculto en la noche que se daba  
a los tenaces grillos.  
Tomó la vereda, por las traseras,  
cruzó como un jabali las zarzamoras.  
Y entre zancada y zancada,  
monte arriba se atropellaba  
y yo para mí canturreaba: *oro blanco,  
oro blanco, por ti quedé yo manco.*  
*Luna llena, luna llena,  
por ti maté una ballena.*  
*Y oscureció el agua y oscureció mi alma.*  
*Y cuando supe que mi amor era en vano,*  
*que vanas eran las riquezas,*  
*y qué efímero el poder,*  
*con tijeras de plata*  
*a ti te corté la negra trenza,*  
*y a mí me corté la otra mano.*

Nada me gusta que al limo de tus besos imite.  
Sólo tus besos crudos y honestos,  
de salobre,  
vibran mis clavículas  
con su ritmo fino y serio.  
Sólo tus besos de pellejo y hueso  
que me beben y escudriñan  
en mi pensamiento.

Vinieron unos hombres buscándolo  
con cuernos de cabrones, y engallitados,  
no se qué es lo que querían.  
Sus coches rugían hambrientos.  
Y yo callada, como si tal cosa...  
Patada en la puerta. Gritos suben por la escalera.  
Y yo para mis adentros: *De las marismas vengo  
que dejó caer el cielo estrellas de fuego  
que conmigo traigo. De las marismas,  
de las marismas he recogido  
erizos de mar perdidos que te regalo.*

## SUENAN TUS PASOS

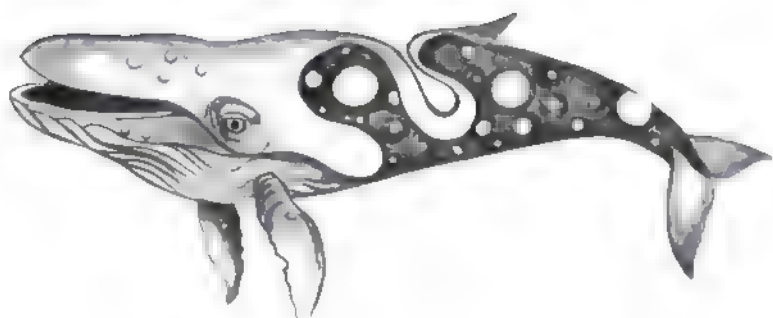
Los bueyes que cargan con las ciudades  
sobre sus pedregosas espaldas.  
Les bendicen los dioses.  
Les aclaman los niños.  
Van perdiendo su carga por los caminos  
sin que podamos evitarlo.

Tardes de oro en las montañas,  
mariposas que fueron larvas de llanto.  
Se alimentan de la bilis nuestra  
y se elevan, hacia el sol, para adorarlo.

Atrás los recuerdos!  
La mente en blanco...  
Sandalias descosidas,  
camisas rotas.  
El pecho al desnudo!  
Besos de aire fresco!  
Canto de amapola!

Dame la mano hermana  
que estás cansada.  
Sigue marchando conmigo...  
hasta que lleguemos al bosque,  
allí dormiremos, al abrigo  
de las hojas amarillas y pardas.  
Deja atrás tus temores,  
que yo no te suelto.  
Deja atrás tus temores,  
que ardan girasoles  
y marchen paloma blanca!





## ERA LA TARDE

Era una tarde -cómo decirte-  
como suspendida de un solo hilo.  
Los gorriones alborotaban el final de la siesta en los alerones,  
como hacen de costumbre, pero pareciera que en cualquier  
momento  
fuera a desatarse una tormenta.  
Apenas pasaba algún que otro coche por la carretera  
y el que pasaba, se diría que lo hacía premeditadamente,  
solo por distraerme de mi inquieta observancia

Se oyeron gritos en el parque, y yo me dije *tate*.  
Dos niñas -que eran primas- se habían quedado atrapadas  
en el tobogán al tratar de deslizarse atadas entre sí con  
una soga. Sus respectivos padres corrieron desde la terraza  
del café hacia su encuentro -cada cual distinguió entre el  
alboroto el grito de su propia descendencia amenazada-, y  
forcejearon un buen rato en la torre de madera y plástico  
hasta conseguir liberarlas. Una volvía llorando y la mayor,  
sonriendo como si no hubiera pasado nada.  
Los que sí llevaban susto eran los progenitores,  
que se marcharon dejando a medias sus cervezas  
y con las rodillas magulladas.



Era la tarde azul,  
pero de un azul como incompleto,  
como si se estuviera despegando de sus esquinas.  
Y yo seguía esperando... no se qué,  
algo, algo más grave: el derrumbe de algún risco,  
un infarto, un coche estampado en la farola,  
un perrillo muerto en los brazos de algún lloroso crío, -  
por lo menos!

Pero la tarde avanzaba y la brisa silbaba ya en sus violines  
una pieza de Dvorák -creo-,  
cuando al fin rompió brusco el teléfono  
y sonó tu voz trémula al otro lado del aparato:

- Te extraño.
- El corazón es así de caprichoso.
- Eso será.

Y tu voz sonaba cierta  
sobre esa tarde como tan coja y remendada.

# POR UN CALLEJÓN LUMINOSO

A Tina Paterson

*Los deseos insatisfechos, fechos, fechos, fechos,. .  
se tornan persistentes, entes, entes, entes,...  
y delirantes, antes, antes, antes,...*

Luminoso es  
el callejón en que te pierdo,  
traqueteo de un tranvía que pasa,  
asoma  
el dulce punteo de una cítara zíngara.

*De nada* -dice tu gato persa, mudo a mis pies

Hay una cuchilla en el lavabo, frente al espejo  
esperando, que se oxida un poquito más  
cada día que pasa.  
Hay pelos púbicos en la ducha y no son nuestros.  
Ni los recogemos. Tampoco limpiamos  
los dibujos secos de excremento en las paredes.

Algún día quizá podamos descifrarlos.

Olor penetrante  
a boquerón humeante  
en el infiernillo de lata. Apenas tienes ya  
con qué mantener esta escueta llama.  
Yo sonrío,                                toda sucia,  
con mi panza hinchada de hambre,  
las rodillas amoratadas,  
rodeadas de todos estos escombros  
del último bombardeo aéreo.

Te lo digo:  
las guardianas de mis sueños  
no se baten en duelo  
con mayor artificio que las de nadie.  
Tampoco hay  
en este cementerio  
una sepultura vacía  
para ti. A nosotras,  
en nuestra vida,  
no nos han dado  
más que alguna bofetada  
que no merecíamos.  
De ello se deduce fácilmente  
que seamos dos monas fumando  
subidas a un monociclo. Y por ende,  
que nos besemos y nos enrabietemos  
con pasión equivalente.



El Sorolla ha cerrado hoy sus puertas.  
Sus colecciones morirán  
con dignidad.  
En paz. En silencio.  
Y tú estarás vete a saber dónde  
llorando añiles y escupiendo púrpuras.

## ADRIAN'S BLUES

*Para que sigas tronando bajo la lluvia*

Ouh sí!  
Eso es!  
Sí, vamos a hacerlo.

Señores y señoras, buenas noches.  
Voy a contaros una historia.  
Es una historia bonita sobre un ser humano.  
Un ser humano estupendo.  
Sí.  
Este tipo que llegó al taller...  
Sí, al taller.  
Ya sabéis, un taller de hombres.  
Lleno de hombres sucios.  
Un taller de hombres sucios que se ganan el pan  
con el sudor de su frente.  
A las mujeres les gustan los hombres sucios  
Sí, eso es así.  
Hombres sucios.  
Sucios y sudorosos.  
Aunque algunas lo nieguen...  
A todas les gustan.

Así que vino este tipo por el taller.  
Un tío majo...  
Era inglés.  
Inglaterra es un pequeño país situado en Europa.  
Bueno, casi.  
Es un país donde acostumbran a hacer las cosas del revés.  
Sí, va en serio.  
Hasta conducen por la izquierda.  
Y el volante lo tienen a la derecha.  
Sí, están locos.  
Eso tiene una explicación, aunque no lo parezca.  
La explicación es que Napoleón quería invadirles  
y bueno...  
La verdad es que no me acuerdo.  
Pero se que tenía que ver con Napoleón  
Napoleón era un inglés que era muy muy viejo. .  
No. Estoy bromeando.  
Era francés.  
Así que llegó este tipo inglés al taller  
subido en su bicicleta.  
Venía con ella desde Inglaterra  
y se había recorrido media Europa.  
Durmiendo en cualquier parte,  
comiendo cualquier cosa,  
dejándose llevar...  
Él amaba su bici.  
Sí. La amaba!  
La amaba.  
Venía al taller todos los días subido en ella.  
Sonriendo.

Si tenía que ir a ver a su amante,  
se iba en la bici;  
si tenía que ir al baño, iba en bici;  
si le tocaba cocinar para los demás,  
también cocinaba en su bici!  
Todo. Todo lo hacía en bici.  
La verdad es que era un tío estupendo.  
Llegó y empezó a hacer cosas para el común.  
Eso fue guay.  
Luego resulta que sabía soldar muy bien  
Y era escultor.  
Hizo un buitre.  
Con restos de metal.  
Sí, un buitre. Tan bien hecho!  
Tamaño real.  
Aún creo tenerlo delante...  
parecía que fuera a echar a volar en cualquier momento.  
Muy bien hecho, sí, señores y señoras.  
Muy bien hecho.  
Para darle de comer en la mano.  
Quería colocarlo en la calle, encima de algún muro,  
para que la gente se asustara al pasar...  
Era un cachondo!  
Yo le decía que en este barno había ya muchos buitres  
Pero de corbata.  
Luego resulta que era músico.  
No uno bueno, pero era músico.  
No. Es broma. Era muy buen músico.  
Pero más que todo esto  
lo que verdaderamente era  
es



el mayor,  
el mejor,  
poeta inglés que escribiera en castellano!

Sí, señores y señoras.

Definitivamente.

Se inventaba la mitad de las palabras.

Pero las hacía sonar todas bien.

Sí.

Así es.

Un tipo estupendo.

Y en el fondo de su corazón,

en lo más profundo de su corazón

era un sacerdote.

Sí, hermanos y hermanas, un sacerdote!

Uno de verdad!

Aleluya!!

Aleluya!!

Sí, hermanos y hermanas.

En el fondo de su corazón no había otra cosa que fe.

Sí. Eso es.

Fe.

Pura fe.

Pero no estoy hablando de un sacerdote cualquiera,  
qué va!

Él no tenía fe en Dios.

No. Olvidaros de Dios, no estamos hablando de eso.

Él no tenía tampoco ninguna fe en el ser humano.

No, por favor!

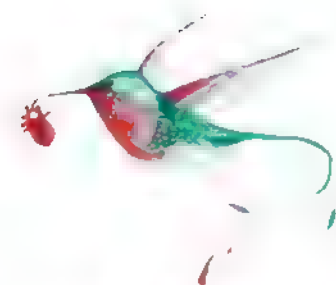
Que se muera el ser humano!

Ni mucho menos tenía fe en la madre naturaleza.

No, no, no, no.


No.  
Vamos a joder este planeta antes de lo que creemos.  
Y eso si no nos engulle a nosotros antes, no es así?  
No. Él no tenía fe en nada de eso.  
Él tenía fe  
en la fe! Eso es!  
Fe  
en la fe!  
Como suena!  
Sí.  
Fe!

Sólo eso.  
Nada más.  
Estaba lleno de fe.  
Pero de fe en nada...  
Solo fe!





## OSCUROS Y QUIETOS



Hete aquí  
que en procesión festiva y diminuta  
sobre mis brazos -bellas  
y alargadas vides teñidas  
de hollín de chimenea-,  
la aclamada nueva reina  
de las hormigas trepadoras  
encomienda, entre trompetines florales  
y confeti de azúcar de remolacha,  
a cerrar los labios de los desencantados;  
que pintan con saliva en los cristales  
*aquí no gana nadie.*

Oscuros y quietos los espejos,  
sin reflejo que nos azuce y somos, al fin,  
vagamundos desnudos dormidos en los cajeros  
de límpidos mármoles y pulidos aceros compuestos.

Este momento que consumo  
y me consume,  
en que quisiera dar a mi piel la vuelta  
para que pierda su forma acomodada,  
es para ti todo lo que tengo: mi sonrisa;  
es mi tez desnuda de tus espuelas hacienda;  
éste corazón, burdel de tu arrebato,  
hecho y rehecho de nervaduras;  
es porque amé y oso soñar  
que todo tiempo extraviara.

## SOBRE LAS ARENAS DE MI DESIERTO

Sobre las arenas de mi desierto  
descansa sobre un sólo vértice, un gigantesco y frío cubo  
de impoluto mármol negro.  
Casi en él apoyada, una escalera fina de avellano  
con numerosos peldaños más que menos ordenados.  
Debajo hay una planta desconocida y hermosa  
con tres grandes flores abiertas y onduladas.  
Al otro lado del cubo hay una yegua castaña  
buscando verde entre la arena.  
Es de raza burguetana.

El viento sopla huracanado  
en todas direcciones!  
El cubo permanece inmóvil, ajeno,  
la escalera sí que baila, como así las flores  
y la yegua (crines rubias, fuertes patas)  
resopla resignada.

No te enfades conmigo prima!  
Que no es una yegua domada...  
No ves que no tiene hacia mí  
la cabeza agachada?  
Es el trasero lo que tiene, sólo está  
relajada, pastando pacífica  
hierba imaginaria...

Si la tarareo se alegra  
y en su contento hayo  
yo merecido descanso,  
y si no,  
pues no pasa nada!

Y qué es el amor, si no eso?  
Un descanso lisonjero  
de uno mismo  
al abrigo del viento polvoriento  
dentro,  
muy adentro,  
en mi desierto.

# QUÉ PENA!

Qué pena!  
Ay, qué pena!

Qué pena tan penosa  
encontró cobijo en mi corazón  
y un amigo que hoy le canta  
esta canción hermosa!

Ese pobre poeta que susurra  
-ojos sanguinolentos, mirada clara-  
desde la esquina mrugrienta:  
*paños de vinagre empapados  
en los alféizares de las ventanas,  
por todo el barrio, para ti, para mí,  
para quien sea los han dejado!*

Qué pena de chico!  
Con lo que sus padres esperaban de él ..  
Médico, abogado, de suerte sacerdote.  
Lámparas de neón le guían ahora  
en su sueño eterno e inconcluso.  
Corre por las calles descalzo y riente  
regalando poemas

a la gente.



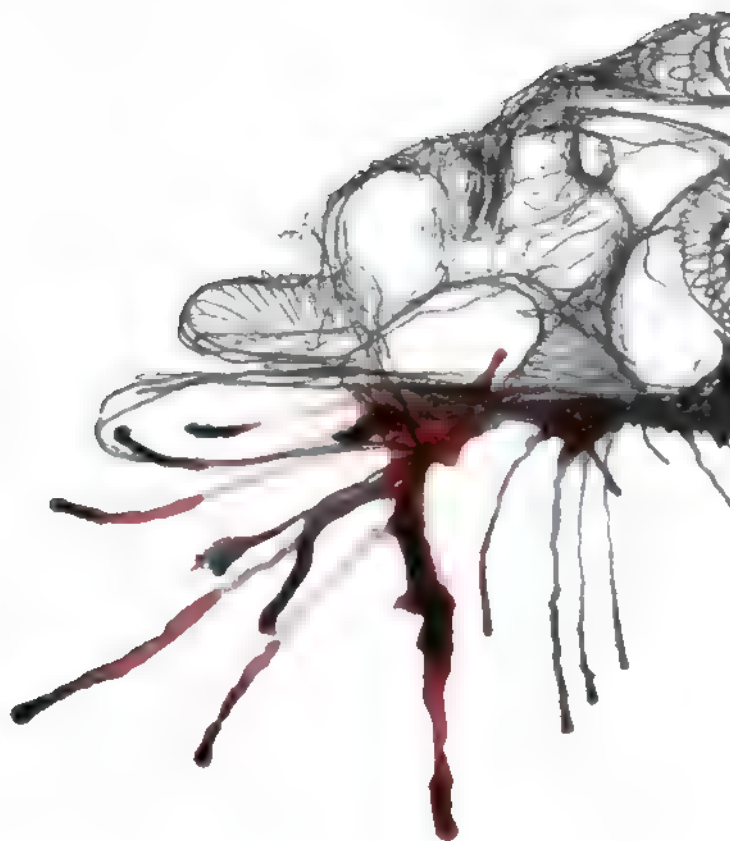
*Y sigue: esperan todavía alguna carta  
los viejos amigos del pueblo.  
Cartas que hablan  
de los veranos por venir,  
de las fiestas,  
de la cabaña escondida junto al río,  
del anhelo de ti, que se gusta de mí  
(eso rezan nuestras eniciales en el roble).  
Pero ya no te veré otro día...*

Y qué pena hacerse mayor y no chico!  
Qué pena, maldita sea, qué pena!!  
Con lo que yo te aprecio todavía!

Cabellos ondulados que encanecen.  
Tos estruendosa en el rellano.

Y qué pena que tu hermano se marchara!  
A un país lejano,  
macuto y vara en la mano...  
Qué pena no escuchar más sus ronquidos  
como las olas rompiendo duro en la playa!

Qué pena!  
Qué pena mora!  
Y con lo mucho que tú lo querías!





# YO SOY DEL PAÍS DE LOS VENCEJOS

I.

Este póster azulado de tiempo  
y dorados matices grasos,  
con un paisaje bucólico y cansado  
de una alameda junto al río,  
es tan, tan tremebundamente aburrido!

Me recuerda a ningún sitio.

Crucé hasta aquí esos campos desnudos:  
mis zapatos de cuero batallando  
con los terrones duros e inertes,  
bajo el sol plumizo, divisando a lo lejos,  
como un pequeño descosido en la raya de un horizonte  
ilegible,  
este pequeño reino de cemento,  
uralita y ladrillo visto,  
al que aún por costumbre llaman pueblo.

A dónde van?

A dónde van los espíritus pequeñitos  
de tanto hierbajo sentenciado por libidinoso?

## II.

Abandonado el campo,  
agria la uva,  
seco el almendro,  
podridas las olivas en el suelo,  
aún pudieran las bestias alimentarse de ellas!  
Pero el campo está vallado,  
bien vallado y protegido...  
tan tristemente enjaulado!!

Uvas  
almendras  
olivas  
esperando  
en invierno  
en verano  
para ser de nuevo  
como en otra hora  
sudoroamorosamente  
recogidas con las manos.  
Sabia derramada  
sobre nuestros corazones  
que apenas cala,  
es que están bien curados  
con sulfato de cobre.

Y nos hemos quedado aquí, con la tarde,  
minúsculas ante su inmenso rosar,  
que dulcifica nuestro gesto bruto,  
que acaricia nuestra soledad avara.



### III.

No digas España niña!  
Que eso suena muy feo!  
Dí, si quieres, las españas.  
Porque las españas se funden  
en los Pirineos con las francias  
y a poniente con las lusitanias.  
Sin embargo, España  
tiene una frontera muy clara  
que divide muy claramente  
hasta dónde, hasta qué grano de arena  
es dominio de nuestros señores.  
Porque las gentes de las españas  
bien pueden convivir  
con las de las cataluñas o las vasconias,  
como con las de otras muchas tierras  
donde se hablan distintas lenguas  
y tienen sus pueblos ritos propios.

Pero España, España es incompatible  
con Cataluña y con Euskadi,  
pues los señores gustan de tener las fincas  
bien separadas y ordenadas, y limpias de matojos,  
y se disputan los derechos de propiedad,  
que con mucha sangre -que no la suya- los adquirieron  
y aplauden condescendientes a sus ovejas,  
que saben dónde han de guardarlas sus perros.

No, hija mía, no.  
Para nada me siento yo española!  
Que yo soy de los pueblos y los barrios donde he vivido.  
Yo lo que me siento es más bien garduña,  
garduña herida y atrapada.

#### IV.

Qué no daría yo por sentir  
el sol caliente sobre mi espalda,  
mientras hago el amor a la huerta  
escuchando la voz amiga y compañera  
del jilguero que canta:  
*alza tu azada al viento  
de la hermanada lucha  
de la tierra por ser tierra,  
del ser humano por ser humano!*

Y qué tontamente se lapida el sufrir  
de alma paría y fragmentada!  
Se me despeina el discurso  
mientras masticamos,  
en piezas chiquitas como de puzzle,  
a este pobre cochino que nada nos hizo  
y que seguramente no conoció la luz del sol,  
acompañado de guiski barato rebajado  
con espumosa sangre negra  
en este bar de carretera.

*-Adagio sostenuto de motores desalmados-*

Un bar de carretera que está aquí,  
vaya usted a saber porqué,  
porque podría estar en cualquier sitio,  
y otra borracha amargada estaría aquí,  
sosteniéndose en este mismo taburete,



en compañía de otras expropiadas almas  
-la tele que no calla-,  
sometidas y solitarias,  
cagándose en la misma suerte!

Pero mira.

Ya se vuelven los negruzcos vencejos  
a recoger en sus nidos.

Y humildemente harán otros nuevos  
mientras puedan, que se los tiran  
a escopetazos los crueles cazadores.

Y de los vencejos, de ellos nadie habla mucho,  
ni conocen ellos  
patria ni bandera.

Así sobrevolemos nosotras un día,  
en buena avenencia  
los vastos campos quemados  
-esquivando el tendido eléctrico,  
evitando humos y máquinas-  
en la ceremonia de la tarde  
y volvamos dulcemente a posarnos  
en nuestros cuerpos dormidos  
para sorprendernos y vocearnos,  
hasta la ronquedad:  
"despertad, maldita sea!!  
Es que no veis que ha comenzado ya  
la guerra del amor??!!  
Arriba!!!  
En marcha!!"







# Dándole la vuelta al jamón















**Dándole la vuelta al jamón**

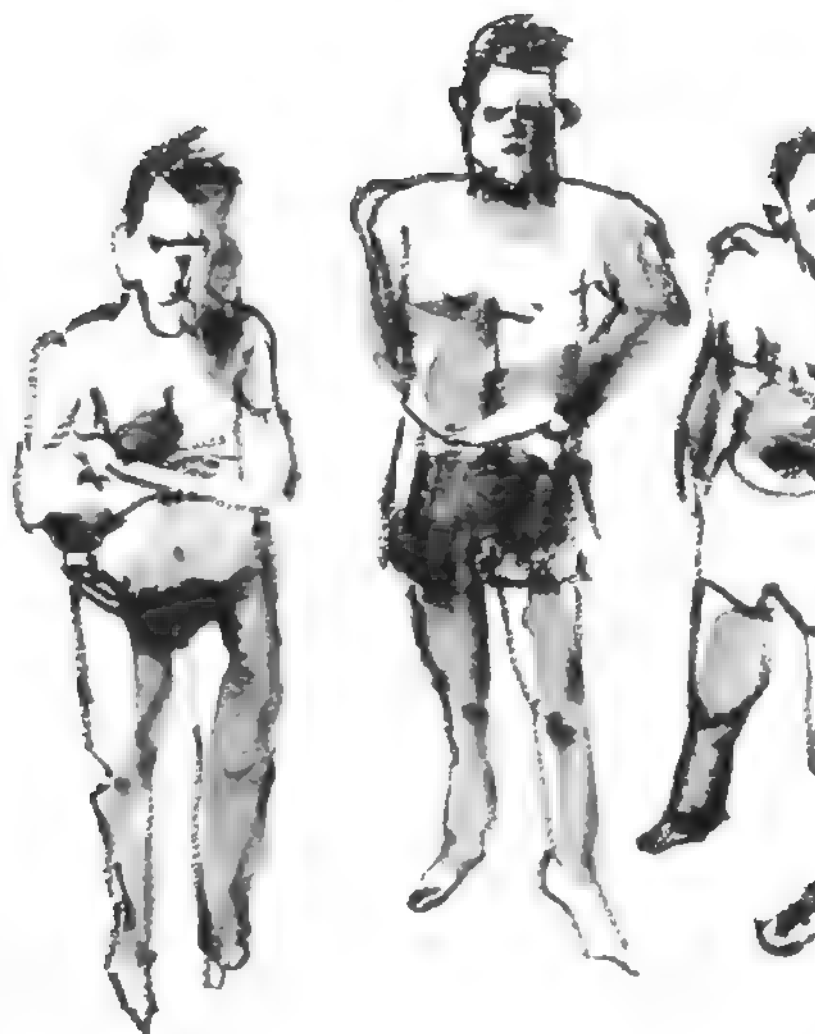


**MIKE URTASUN**



## **CÓMO DARLE LA VUELTA AL JAMÓN**

**Dos hermanos en la playa  
En el vaho del espejo escribí tu nombre  
A un cerro afilado  
Bangkok  
Abandoné tu cuerpo  
Yo que creía que yo  
El patatal**







## **DOS HERMANOS EN LA PLAYA**

**a Peio**

**Dos hermanos en la playa  
se abrió el sol paso por un trecho  
conversaban sobre los problemas de sus vidas.  
Cuando la bruma que amainaba mostró  
las prolíjas carnes rojizas de dos diosas rollizas  
de largos cabellos negros. Contoneábanse,  
las piernas sumergidas en el agua, mediodesnudas,  
divertidas y coquetas. Gigantes cachondas,  
se piropean mutuamente mientras miran de soslayo.  
Acarician sus robustos traseros las espumas hlbldinosas.**

**Es un especjismo muy claro se dice uno de ellos  
producto sin duda de un estrés latente  
de gatos encerrados camino a su mediana edad.  
Pero el otro hermano no puede reprimirse  
y corre hacia ellas, tomado por la fuerza del deseo.  
El primero cae al suelo, ridículo, en su intento de retenerlo,  
y grita:  
¿Pero qué haces? ¡Ya no eres un niño! ¡Vuelve te digo!  
¡Piensa en tu trabajo! ¡En tu mujer! ¡En tus hijos!  
¡Sólo es un engaño!**

**Los pascantes se vuelven todos,  
como perrillos de la pradera en la arena de plata.**

**Aquel hombre corre poseído  
y van cayéndosele al suelo  
reproches varios y consejos baratos,  
metas postergadas, fracasos inasumidos,  
ambiciones venenosas, deberes impuestos,  
las voces decepcionadas, los dedos acusadores;  
caen los currículums vitae y otros muchos papeles  
de pólizas, contratos y no se qué otras cosas,  
incluso notas escolares de firma falsificada;  
caen la nicotina, el the y otros remedios perniciosos;  
cae el dinero y otro montón de pornografía.  
Van cayéndosele cosas y más cosas inútiles,  
que aligeran el peso de un cuerpo atenazado.  
Y el correr se siente volar como andar por fin  
en una bici sin ruedines. Y del pecho quiere salirse  
una langosta que olió de nuevo el mar.**

**Ya casi puede aquel hombre escuchar  
los susurros de las gigantonas hablando de cariño,  
con sus brazos abiertos, en una nana cálida.  
Las lágrimas que parten furiosas con el viento,  
y aquel hombre salta,  
da el gran salto de su vida,  
¡¡¡ un salto que nadie creía que pudiera dar,  
y saltan por los aires con él las últimas virutas de sensatez,  
planeando estamparse con los pechos gigantes de la libertad.**

**EN EL VAHO DEL ESPEJO ESCRIBÍ TU NOMBRE**  
**a Zeeba Khan**

**Suenas Veloso, sueñas Willie Nelson,  
y millares de seres que te siguen se hacen presentes,  
horadando la tierra con sus pequeñas mandíbulas  
y sus muchas patitas. Aunque apenas pueda verlos.**

**En el vaho del espejo escribí tu nombre  
y emergió de él como del agua  
el cuerpo de una niña ocre, bella, cervatilla,  
de largos y finos dedos  
y pezones perfilados y perfectos.**

**Y aunque el rostro era vacío, sin facciones,  
aquella criatura me era del todo conocida,  
y muy, muy profundamente querida.**

**En su huesuda cadera, un bello incipiente me habla  
de donaciones, de renuncia y aceptación.  
Me recuerda que no todos morimos o nacemos  
en este mundo.**

**Me recuerda que algunos vivos están ya muertos  
y algunos muertos todavía vivos.**

**Y yo lloro de amor sobre su vientre liso e immaculado  
y me arrastra el olor de ese cuerpo abierto  
que siento tan de derecho mío.**

**Y me engulle.**

**Y soy ahora yo esa niña hermosa  
que en el reflejo sólo ve  
a tipo barbilampiño y miope,  
que mira fija y profundamente, alelado,  
como si tratara de decirme algo y no pudiera.**

**Despiertas en mi recuerdo, súbita y desmelenadamente,  
para comprobar que tus trampas están en su sitio.  
Bebíamos vino en la ventana de tu cocina.  
Tu vecina nos increpa ininteligiblemente...  
Me robas mi elgarrillo y me regañas por fumar tanto y tentarte.  
Cuando entras en la cama desmelenada con tu nariz de bruja calé,  
tus piernas y pechos crecen y se estiran oscuros hasta casi asfixiarme.  
Y tus ojos dominan las estrellas.  
Y yo no puedo sino contemplarte tan solo.  
Como un mendicante vagabundo del dharma.  
Como un tábano solitario frente a una colmena.**

**Escondidos en las costuras, diminutos falos acuchillan  
diminutos vientres de hembras que huirán del nido, traumatizadas...  
De ahí explicas que sean las chinches tan prolíferas y porculeras.**

## **A UN CERRO AFILADO**

**a Jordi Macaruyà**

**A un cerro afilado encarnada  
una choza de paja y barro  
que no cualquier choza ,  
provista de patio y excelentes vistas  
al mar Mediterráneo.**

**Toca en su guitarruca un gitano,  
entre calañehoes e higos chumbos,  
una vieja pieza de Bach el viejo,  
con sus enormes manos cuarteadas.**

**La loca con sapiencia,  
el cigarro apagado, la ceniza que no cae,  
y la tarde que aún quema en el pecho velludo y amplio.  
Va el gitano parando y crujendo latas de cerveza barata  
con su enorme cuchillo clavado en el beicon.**

**La sonata trepa entre los riseos  
deshaciéndose en la brisa salada.  
Y el viejo Bach parece que sonrie desde el alto.**

**Pero el gitano no está conforme.  
Él nunca está conforme.**

**Un día, en la desierta estepa,  
hizo una hoguera tan grande que llamara  
la atención de exploradores de otros planetas.  
No avistó ninguno,  
sino un quebrantahuesos que cruzaba el cielo  
y le regaló su agudo mirar.**

**Y el gitano que se ve por dentro  
y se sabe sólo.  
Sólo consigo mismo.  
Y no se conforma.**

**Según dice, todos estamos solos.  
Sólos en una vida que mengua cada instante.  
Sólos ante un Dios que no escucha.  
Y con esto tampoco está el gitano  
ni mucho menos conforme.  
Porque este gitano no puede nunca conformarse.  
O simplemente sería otro gitano cualquiera,  
que no este del que os hablo.**

**Por las noches se levanta por ver las estrellas  
y se pregunta ¿quien ha dicho y con qué derechos  
que Dios haya de ser misericordioso o bueno?  
Con todos los seres que debe haber ahí fuera,  
muchos de los cuales han de ser merecedores de mayores atenciones,  
¿por qué iba a ser Él con nosotros paternal o celoso,  
a nuestra ridícula imagen y semejanza?  
Y sigue el gitano tocando con mucho lino y mucho liento.**

**Mientras la hoguera sigue ardiendo como la tarde  
en su pecho velludo y amplio.**





## **BANGKOK**

**Cuando el turista no deja lugar al viajante  
la pobreza se convierte en miseria.**

**Viajé a Bangkok con mi madre y mi hermana María.  
Tenía tantas ilusiones puestas...  
Y allí apenas vi otra cosa que mis dientes podridos.**

**Yo no quiero ser un ciudadano de primera.  
Si vuelvo a Bangkok, en mi próxima vida,  
espero ser una rata bien fea y bien gorda.  
Morderé en los tobillos a los extranjeros  
que se emborrachan en una playa de postal  
(en el envés, callados siervos sonrientes).**

**Caminé entre las chabolas y los charcos  
junto a las vías de los trenes,  
bajo los gruesos cables anudados en los tejados.  
No me interesaron, ciertamente,  
los palacios y templos de falsos dorados,  
las fábricas de budas de yeso y santurrones de silicona.  
Sólo los rostros humildes me cuentan algo  
y camino sin otro rumbo que su encuentro.  
Viajar lejos, sin más objetivo que pasar el rato,  
es la forma óptima de comprobar cuánto hemos achicado el mundo.**

**Que se apaguen.**  
**Aunque sólo sea en mi mente.**  
**Esas bombillas rojas al otro lado de la calle.**







## **ABANDONÉ TU CUERPO**

**Abandoné tu cuerpo madriguera de olivo pulido.  
Hoy espero la lluvia migrante de las montañas azules.  
En mi memoria maroma gruesa tu sombra, el olor de esa  
tierra.**

**Existen mil maneras de casar la larva con su nicho.  
Por ejemplo, esperar despierto a que el sol desvista  
de rocío el brote protegido y tierno. Entonces,  
eclosionar afuera y avalanzarse de sorpresa  
sobre la presa distraída, para hacerla nuestra.**

**Sentir el calor mutuo, el pulso de lo vivo, el resuello.**

**El placer de deshacer lo que se preparaba al cotidiano  
y sumergirlo en un limbo desnudo y apartado,  
tan antiguo y necesario que nunca hubiera de  
interrumpirse.**

**Profanar, en la medida en que me es concedido,  
ritual cotidiano de siervo despojado. Rezo de rodillas  
porque otro tome el camino de vuelta conocido  
y pueda yo serpentear aún los campos de crines amarillas.**

## YO QUE CREÍA QUE E YO

Y yo que creía que yo era yo...

Y me he difuminado  
sobre un fondo y un conjunto,  
y mis límites me son ahora ilusorios,  
forzados como las fronteras espinosas,  
de modo que me veo también en tí,  
y en quienes otros me rodean,  
incluso en el suelo que piso  
y en el aire que respiro.  
Y como sospecho que esto no se debe  
a que sea yo alguna clase de ser omnisciente  
no me ha quedado otra que abrirme  
y aceptar que tú  
eres también yo,  
y eres también  
el sol y la luna.

Tu sangre, mi sangre,  
pequeños caños de un río inmensurable  
que nació en el albor del tiempo.

Si desdobláramos mentalmente  
la biblioteca replicada en todas nuestras células,  
aunque arranquemos desesperadamente tal o cuales páginas  
o tachemos una u otra frase o vocablo,  
no conseguiremos nunca poder decir: a esto,  
a esto me refiero cuando digo "yo" y no a lo demás!



**Yo**  
**es la fe ciega de quien teme dudar.**

**Yo**  
**es el regalo tramposo del subyugar.**

**Yo es confundir cuerpo y persona.**

**Yo es la patraña de que decido por mí mismo,**  
**que cabilo libremente,**  
**que soy un individuo completo y suficiente;**  
**sujeto de juicio,**  
**sujeto a juicio.**

**Yo es agarrar el alre con la mano.**

**Yo es la imposibilidad de amar.**



## **EL PATATAL**

**a Germi**

**"Equilibrar lo que creo y siento, con lo que digo y hago!!"  
grita Saraha, con su reverberante sonrisa de montaña.**

**Confuso, yo me sigo preguntando  
si buscar o no un nuevo maestro...  
Es que hoy le di la vuelta al jamón.  
Pero, ¿cómo puedo progresar sólo?  
Si yo me debo a los demás y viceversa...**

**Una tarde me encontré a Germi en las huertas,  
con sus pantalones mediocaídos y su media melena,  
mencando su remachada manguera de arriba abajo,  
simulando que lloviera en los patatales.**

**"Por el medio," me dijo "sin tocar las plantas,  
para que las raíces sufran, busquen y se encuentren.  
Sólo entre ellas riego la tierra  
para que sepan que no están solas".**

**Sol cae al confín de la vista como ojal luminoso.  
Me siento ya colmado, como el día.  
Se diría que me he perdido al fin en el crepúsculo que baña  
las calles carmesíes de Sesoliveres.**







**Impreso en Madrid, diciembre 2021.**  
**Ilustraciones y edición tinapaterson**



**MikelURTASUN**





\_\_\_\_\_